

Donde haya niños debería haber Cocoa

El cocoa es un alimento, que
cuesta más que las bebidas
corrientes pero que proporcio-
na esa resistencia adicional
necesaria para el desarrollo
del cuerpo.

COCOA BOURNVILLE



**MANERA DE OBTENER UNA NARIZ DE
FORMA PERFECTA**

**Un método Nuevo, Científico y Sin Dolor
Para Corregir Narices de Forma
Defectuosa**



HOY EN DÍA Y EN LA EPOCA ACTUAL, el dedicar atención a su apariencia es una necesidad absoluta, si usted espera aprovechar la vida todo lo que ella vale. No sólo debe usted tratar de aparecer lo más atractiva posible por su propia satisfacción personal, sino que encontrará que la humanidad en general le juzgará grandemente, si no dé un todo, por su fisonomía: por lo tanto, vale la pena el que procure ser lo mejor parecido posible en todo tiempo. NO PERMITA QUE LOS DEMAS FORMEN MALA OPINION SUYA POR EL ASPECTO DE SU CARA: esto perjudicará su bienestar! De la buena o mala impresión que cause su persona constantemente, depende el éxito o el fracaso de su vida. ¿Cuál ha de ser su destino fatal?

El último grandemente mejorado aparato para Corregir Narices Defectuosas, "Trados Modelo 25", patentado en los Estados Unidos y países extranjeros, corrige ahora toda forma de narices defectuosas sin necesidad de operación, con rapidez, seguridad, cómoda y permanentemente. Exceptuándose casos de enfermedades nasales. El Modelo 25 es la última palabra en Aparatos para Corregir Narices Defectuosas y con mucho sobrepasa todos mis Modelos anteriores, así como las otras marcas de Ajustadores de narices, que se ofrecen en el mercado. Mi nuevo modelo posee seis reguladores ajustables de presión; es fabricado de metal liviano pulido, es firme y ajusta confortablemente a toda nariz. La parte de adentro está forrada de gamuza fina, de manera que ninguna de las partes del metal viene en contacto con la piel. Usándose de noche, no interrumpirá su

trabajo diario. Tengo en mi poder miles de testimonios no solicitados, y mis quince años de experiencia en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición, garantizándole satisfacción completa y una forma de nariz perfecta. Escribame hoy por folleto gratis, el cual le indicará la manera de corregir narices defectuosas sin costarle nada, si no le da resultados satisfactorios.



no interrumpirá su trabajo diario. Tengo en mi poder miles de testimonios no solicitados, y mis quince años de experiencia en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición, garantizándole satisfacción completa y una forma de nariz perfecta. Escribame hoy por folleto gratis, el cual le indicará la manera de corregir narices defectuosas sin costarle nada, si no le da resultados satisfactorios.

M. TRILETY, Especialista en defectos de la cara.

W. U. Bidg, Binghamton, Nueva York. E.U.A.

Alivio constante de la Ciática

Deje que las Pildoras De Witt ahuyenten su dolor y le ayuden que recobre la buena salud y fortaleza



Sr. Hiroz (del retrato) en el caso del Sr. don S. Hiroz de Paraná, que ha hecho la declaración que sigue:—

"Durante meses enteros padecí de dolores de Ciática en mi pierna derecha. Tan sólo podía andar con pena sia que el dolor me dejara ni por un momento, pero no tengo la menor duda de que la primera dosis alivió mis sufrimientos y en un espacio de tiempo muy corto las Pildoras De Witt lograron curarme completamente."

La ciática es una enfermedad que no se debe descuidar. A menudo uno se tulle en un solo día. Gobiérnese por la experiencia de otros. Tome las Pildoras De Witt tan pronto que Vd. sienta la primera punzada de dolor y todo irá bien. El farmacéutico más cerca las vende y no fuese posible indicar un mejor remedio para esta enfermedad.

Pida distintamente a su Farmacéutico

PILDORAS De WITT

para los riñones y la vejiga

No hay absolutamente nada en las Pildoras De Witt que pudiese hacer cualquier daño a la persona más delicada, nunca dan cólico o purgan o causan dolor. Délas a los niños dispuestos a hacer aguas en la cama.

Tome las Pildoras De Witt para reumatismo, dolor de espalda, lumbago, ciática, dolor de riñones, dolores en las articulaciones y pies o tobillos hinchados, escozor al orinar, cálculo, mal de piedra, y en todos los casos darán alivio pronto y beneficio permanente.



CASA EDITORA M. MORAL.

Director: Clemente Palma

Administrador Judicial: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

El punto central de las actividades de la Conferencia Pan-Americana de la Habana, ha sido la ponencia de la Comisión de Derecho Internacional, que preside el delegado del Perú, doctor Víctor Maúrtua, y en la que, de acuerdo con las resoluciones adoptadas en el Congreso de Río Janeiro, se debía fijar en el programa de esta VI Conferencia Panamericana, las bases de un Código Internacional, y por consiguiente, como tópico fundamental, el verdadero concepto jurídico de la soberanía, con los derechos y deberes inherentes e inseparables de ella.

Como saben nuestros lectores, la intervención de los Estados Unidos en Nicaragua ha sido materia de apasionados comentarios en el mundo entero, excitando el anti-yankismo de unos y el latino-americanismo de otros, y aprovechando todos de una actitud inicial, posiblemente equivocada del gobierno de los Estados Unidos, a la que se han concatenado circunstancias posteriores enojosas, para estimular una desconfianza grande al supuesto imperialismo norteamericano.

Punto capital en la definición de la soberanía de las naciones era el referente al intervencionismo, de modo que, cuando llegó el momento de celebrarse la Conferencia Pan-Americana se ha ido a ella con prejuicios y disposiciones combativas exageradas, que, de antemano, hacían prever que no habría toda la serenidad y todo el espíritu de cordialidad y armonía que habría sido de desear en un certamen de cooperación americana para el mayor afianzamiento de la armonía y del progreso común. Ya se sabía que el debate sobre el tema confiado al doctor Maúrtua, eminente internacionalista,—en cuya ciencia y ponderación, se vió la capacidad necesaria para cumplir su cometido con brillo,—sería acalorado y motivaría, en formas más o menos corteses, el ataque a las actividades yankees en todo orden, ejercitadas en sus relaciones con los pueblos latino-americanos. El doctor Maúrtua se dió cuenta de las dificultades con que tropezaría en esta obra de definir el concepto de la soberanía de las naciones, teniendo que acondicionar el criterio jurídico con la realidad de la vida política de los pueblos de América. Concretar el concepto a las ideologías meramente doctrinarias de laboratorio jurídico, era como querer usar en la industria general los reactivos químicamente puros que el sabio obtiene con refinada pulcritud en cantidades diminutas en sus probetas y crisoles de investigador. En la industria se emplean esos productos sustancialmente iguales, pero en los que entran inevitables factores de impurezas inofensivas para el fin industrial perseguido, y que son impuestas por la realidad económica, cuantitativa y de facilidad de producción. Claro es que el ideal sería emplear los productos en el grado de pureza y de eficiencia con que salen del laboratorio cerrado del sabio. Algo semejante es lo que acontece en esto de la concepción científica de la soberanía de los pueblos y los atributos de ella. Una cosa es la doctrina pura, una cosa es el ideal, muy diversamente distante de las actividades y de la psicología de ellos; y otra cosa es la adaptación de la realidad con el ideal. El ideal puro es una orientación, es un norte, es un punto céntrico de la gravitación hacia el cual se dirigen todos; pero el ideal no es el camino mismo, no es la línea igualmente reguladora de la marcha de los pueblos a su destino. Las severidades inexorables de la geometría euclidiana

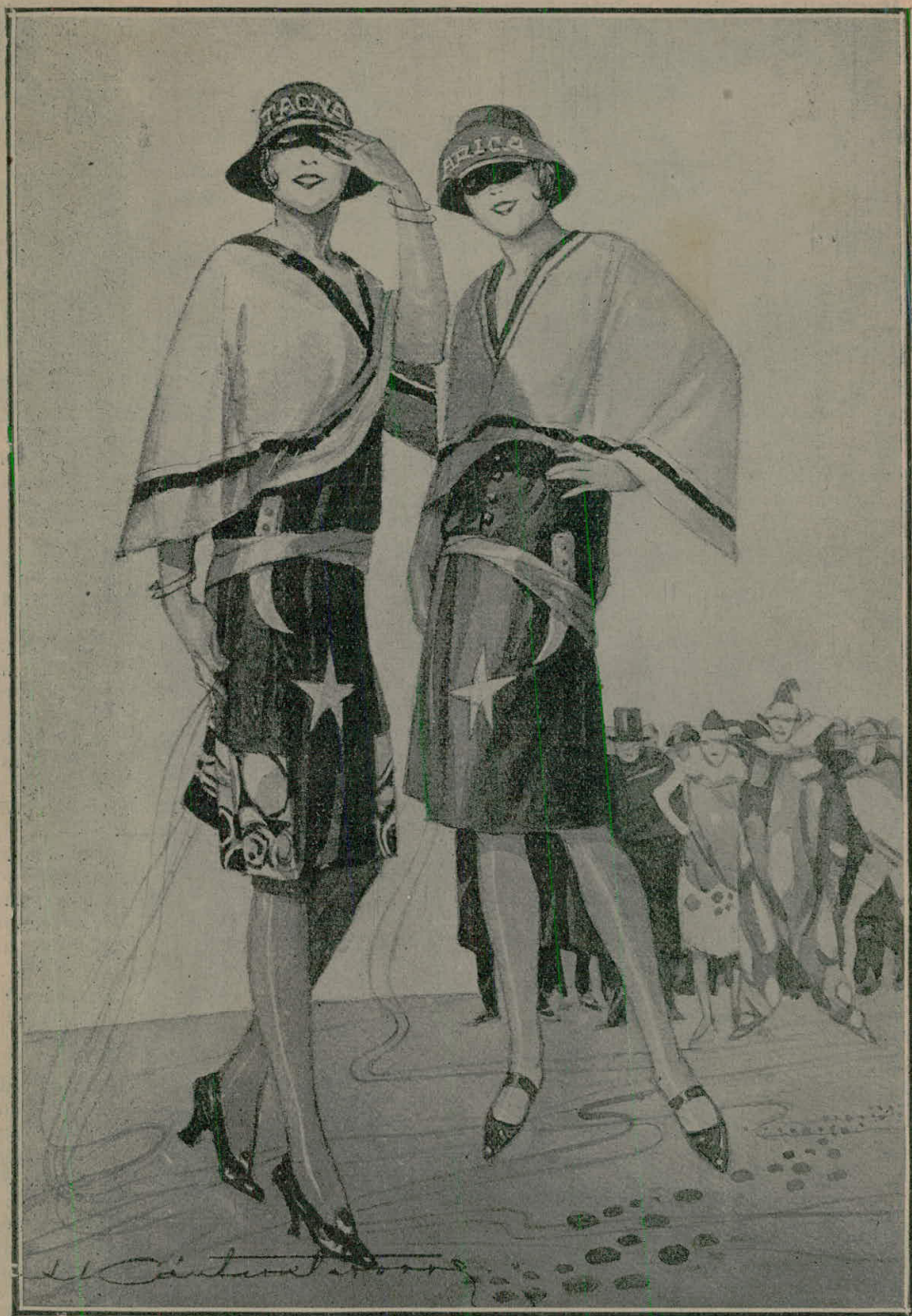
no tienen igual aplicación en la vida del espíritu ni en la vida política de las naciones. Todos los pueblos van a su destino por líneas curvas, más o menos abiertas, según sus componentes étnicos, según su cultura, según sus factores geográficos y psicológicos. Si en alguna manera el espíritu común de armonía y cooperación les lleva a trazar una norma conceptiva de conducta jurídica internacional y a fijar una definición comprensiva de todos los intereses y de todas las aspiraciones justas en que debe concretarse el concepto amplio de la soberanía, esa norma no puede ser sino una curva mediana, resultado de las realidades jurídicas, en consonancia con el ideal. Y eso es lo que ha hecho el doctor Maúrtua. El conceptualismo puro que se pretende fijar como definición de soberanía, y en que se prescinde de las limitaciones que en la soberanía impone el derecho ajeno, creado por un contacto y el comercio de unos pueblos con otros, no sería sino una mentira convencional romántica que quedaría establecida como una bella fórmula de compromiso en las relaciones internacionales; pero que no se cumpliría, porque la vida de los pueblos se regula no por romanticismos ni por ideologías abstractas, sino por las exigencias apremiantes que surgen del desenvolvimiento mismo de la vida y de las relaciones de unos pueblos con otros. Proscribir de un modo absoluto e infranqueable las intervenciones, en realidad sería imponer el aislamiento de los pueblos. Que una nación no intervenga en los negocios internos y externos de otra, "ni en la forma diplomática o militar, permanente o temporal", equivale a decretar el egoísmo de los pueblos americanos que estarán obligados a desinteresarse de un modo absoluto, no sólo de sus propios intereses radicados en los pueblos de la comunidad continental, sino de la suerte de estos mismos. El radicalismo del delegado argentino señor Pueyrredón, que es el leader de la hostilidad certés a los Estados Unidos en la Conferencia, llevaría a destruir el panamericanismo. Y de paso la doctrina de Monroe, sin abrir con ello camino a la fórmula de Sáenz Peña de "América para la humanidad".

Nó, no es posible que la Conferencia pueda cerrar los ojos a la realidad fecunda que la fórmula del delegado peruano encierra, en la que armonizando la realidad política americana con el principio indiscutible de la independencia de los pueblos para disponer de sus destinos, establece junto al inalienable derecho de su autonomía el correlativo deber de respetar los derechos ajenos. Sólo un pueblo desconectado del comercio y de la relación con los demás puede aspirar al ideal de la independencia sin limitaciones de ningún género, porque ese pueblo típico podría tener dentro de la línea cerrada de sus fronteras todos los derechos derivados de su independencia absoluta y no deberes que cumplir para con los demás, ya que en su aislamiento tampoco los reclamaría para con él. Pero ni aún así creemos que pudiera acordarse esta situación a un país, porque podría llegar el caso en que una nación, así constituida fuera del engranaje de la vida general, podría ser un estorbo, podría ser una materia muerta en medio del dinamismo universal.

La oposición que la definición de Maúrtua sobre la soberanía de los naciones americanas ha provocado en la Conferencia en un grupo de delegados, en que descuelga el delegado argentino Pueyrredón, no responde a una verdadera discrepancia y autonomía de los estados para manejar sus asuntos con corrección, sino a una determinada disposición espiritual de los delegados nacida de la contemplación de la intervención yankee en Nicaragua. Ha faltado el valor para atacar el caso particular, y se han cavado las trincheras en la doctrina abstracta, para envolver en la condenación doctrinaria y general "un caso". En la definición de la soberanía de los estados no se puede ni condenar ni defender las intervenciones. Las intervenciones son efecto de circunstancias tan complejas, que se presentan en la rotación de la vida de los pueblos, que no es posible que puedan ser comprendidas ni estudiadas en una definición abstracta del concepto básico de las racionalidades americanas, orientadas hacia una vida de cooperación y armonía. Por lo demás el Perú debe sentir la más viva satisfacción del brillante papel que le ha tocado desempeñar en esta labor generosa de panamericanismo.

CHIRIGOTA

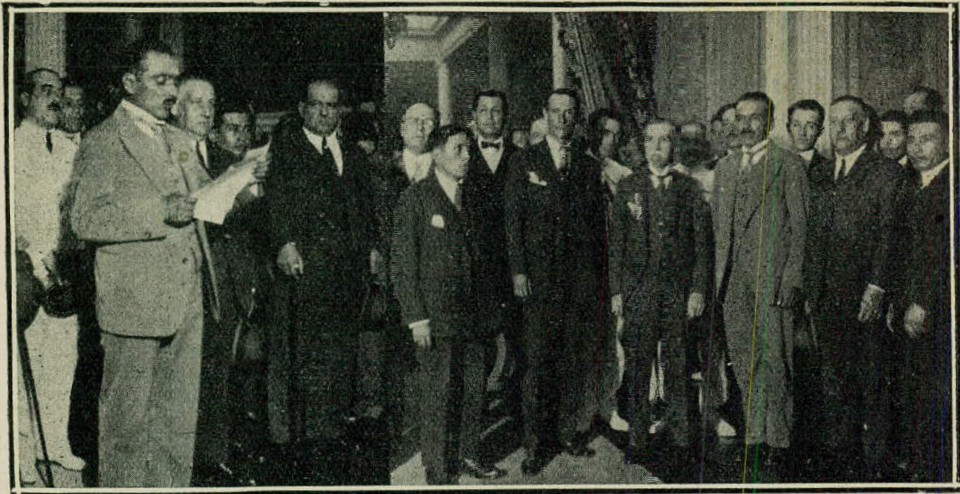
PARA EL CARNAVAL INTERNACIONAL



Otra vez nuestras provincias
de Arica y Tacna serán

disfrazadas de chilenas
el próximo Carnaval.

HOMENAJE AL PRESIDENTE LEGUIA



El Alcalde de la ciudad de Chalhuanca, don Francisco Niño de Guzmán, hizo entrega, en sencilla ceremonia verificada el jueves último, de la medalla de oro que la

provincias de Aimaraes obsequia al señor Presidente de la República, en prueba de adhesión y reconocimiento.

Damos vistas del acto.

EL EMBAJADOR DEL PERU EN LA ARGENTINA



Dr. Miguel A. Checa Eguiguren

Haciendo uso de la licencia que, para atender a asuntos particulares, le ha conce-

dido el gobierno, se halla desde el sábado último, entre nosotros, el embajador de Perú en la Argentina, doctor Miguel A. Checa Eguiguren.

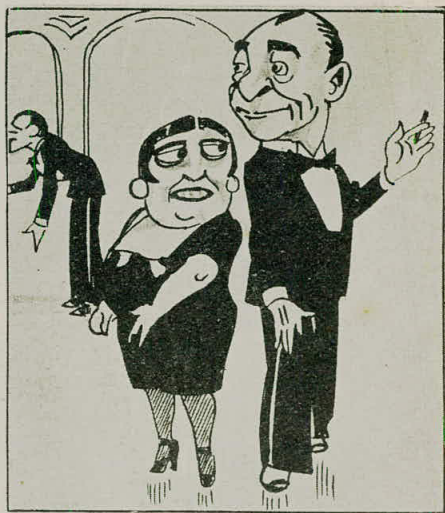
El Dr. Checa Eguiguren ha recibido, desde su regreso a la patria, innumerables muestras de simpatía y de aplauso por su inteligente, activa y eficaz labor diplomática en la nación hermana.

A su paso por Chile, como saben nuestros lectores, el Dr. Checa Eguiguren, que fuera solicitado por representantes de los principales diarios santiaguinos, hizo declaraciones francas y categóricas respecto a la justicia de nuestros derechos en la cuestión de Tacna y Arica y reafirmó la fé inquebrantable de nuestro país y de su gobierno, en el futuro triunfo de nuestra causa.

Esta actitud del joven diplomático y el tino con que ha sabido captarse, en el ambiente porteño, las más sinceras y sólidas amistades, trabajando así, en forma realmente fructífera, por la mayor vinculación con nuestra antigua y noble hermana del Plata, dan al doctor Checa alto relieve y justifican, las demostraciones de cordialidad y adhesión que ha recibida en Lima. Al regresar a Buenos Aires, podrá llevarse el embajador del Perú la satisfacción de que su labor ha encontrado en su patria la más amplia aprobación.

RASGOS Y RASGUÑOS

POR CHALLE



—¿Y ese cuadro qué representa para tí?
—Representa si lo vendo, por lo menos un mes de garbanzos.

—¡Cómo le hace la corte Gómez a esa señora!

—Es que tiene cien mil soles de dote.
—Será de indemnización.

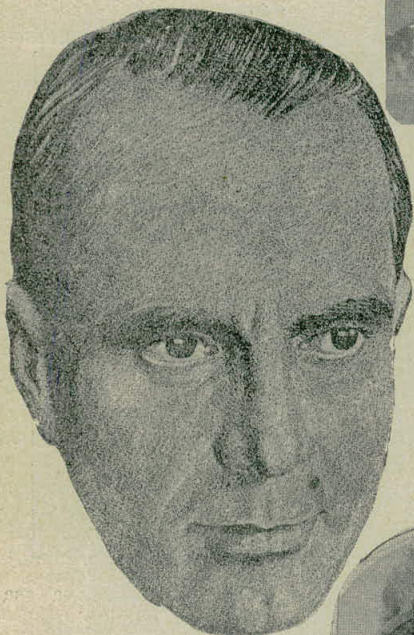


Ella.—¿Y después de lo que hay hecho aún te atreves a mirarme?

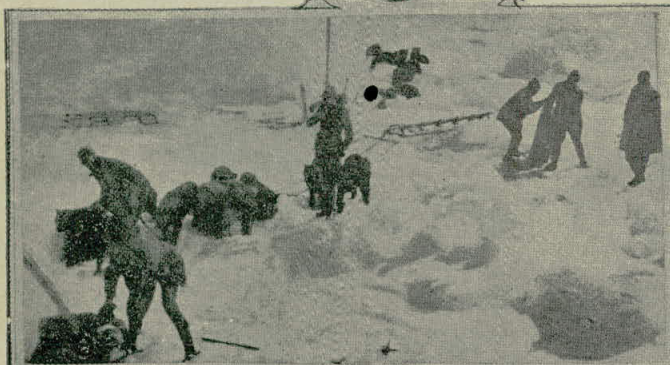
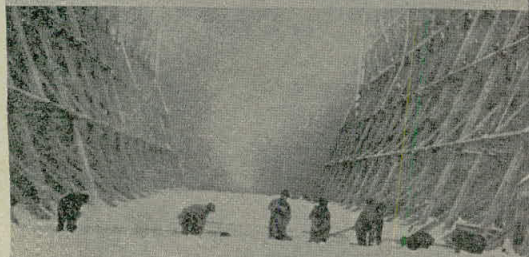
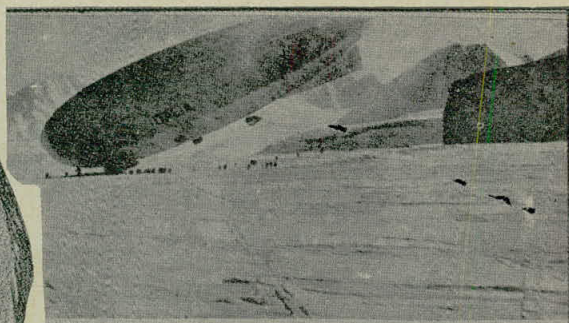
El.—¡Qué quieres, uno llega a acostumbrarse a todo.

—Oiga, María, este té está muy revuelto.

—Seguramente, ¿no ve Ud. que es de la China?



Después de largos días de angustiosa expectativa, el mundo entero celebra alborozadamente el rescate del general Humberto Nobile y de sus nobles compañeros de expedición del "Italia", perdidos en la inmensidad helada del Polo, a consecuencia del grave accidente sufrido por el avión al aterrizar en tierra

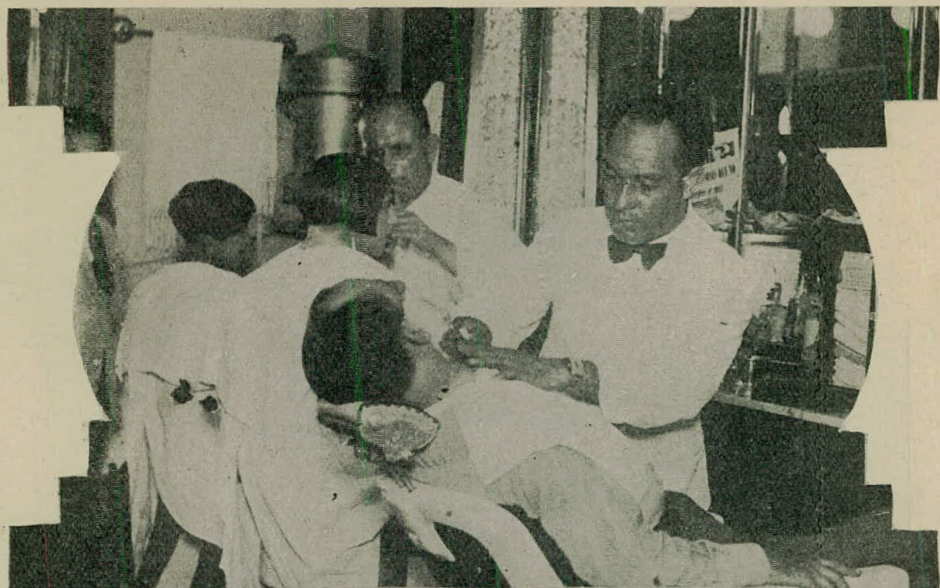


y hasta ahora no se logra encontrar sus huellas.

polar. — Débese al noruego Lundborg la realización de la hazaña del rescate y otro noruego insigne, el famoso explorador Amundsen, que salió con idéntico propósito, ha sido, a su vez víctima de un accidente

Publicamos algunas fotografías del aterrizaje del "Italia" en Kings Bay. Así mismo, publicamos los retratos del general Nobile y de Roald Amundsen.





EL ALMA DE LA PELLUQUERIA

La civilización moderna ha acordado una serie de prerrogativas a las peluquerías. Estas vienen a ser, entre los establecimientos de comercio, los verdaderos favoritos. Son pulcras, confortables, perfumadas y hasta lujosas. Su montaje cuenta con sillones giratorios, estufas desinfectantes, secadores neumáticos, tenacillas para la ondulación, aparatos eléctricos para el rizado, espejos biselados, consolas, vitrinas y repisas llenas de Coty y Houbigant. La elegancia y comodidad del mobiliario hacen pensar en un exquisito **boudoir**. El aspecto de los sillones y la nitidez de los utensilios nos transportan al ambiente esterilizado de una clínica. Higiene e intimidad: he aquí, en síntesis, la peluquería moderna.

El árbol genealógico del peluquero de hombres arraiga en el barbero sacamuelas y sangrador, todo en una pieza. En cambio, el del **coiffeur de dames** hunde sus raíces en una época de galantería y vida regalada. Si aquél fué blanco de las burasas de la novela picaresca y del genio epigramático de algunos insignes comediógrafos, éste, desde su aparición, a principios del reinado de Luis XIV, fué el niño eugreído de la sociedad y mereció ser elevado a la jerarquía de artista sumo. Corren impresas las historias de algunos famosos peluqueros de señoras que, merced a sus manos privilegiadas, gozaron el favor amoroso de algunas célebres

cortesanas y hasta de algunas princesas de sangre real. Ellos, pues lograron ennoblecer su gremio.

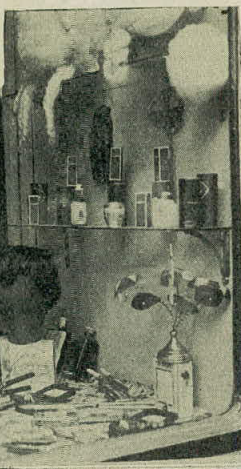
Pero si los émulos de Landin brillaron en los salones, por su parte el figaro clásico, charlatán y entrometido, supo ganarse la confianza de sus ilustres clientes y llegar a confidente de reyes y validos. Más de un secreto de Estado pasó a oídos del rapabarbas entre brochazo y toque de navaja.

La historia de la peluquería está íntimamente ligada a la del género humano. Es el más fiel reflejo de sus vicisitudes. El peluquero es tan importante como el sastre para documentar el estudio de la evolución social. Por algo el indumento es la envoltura del hombre y el peinado es su adorno más primitivo. Desde la prehistoria de la hoja de parra y de las crechas de Eva hasta las creaciones de los modistos de París y el cabello a la **garçonne**, pasando por los briales y trenzas medioevales y las caprichosas erinolinias y pelucas del ochocientos, el carácter de las diversas edades, su función específica, el genio de su cultura, en una palabra, está expresada en buena parte por el traje y el peinado. Insistir sobre este tema equivale a ahondar en el espíritu humano.

La peluquería tiene sólido entronque con la perfumería. Ved, si lo dudáis, un esca-

parate peluqueril. Allí sorprenderéis en pintoresca promiscuidad los tradicionales bustos de cera—con sus pelucas castañas, negras, plateadas y rubias—frascos de esencias y lociones, botes de ungüentos, cajas de polvos y los mil complicados artefactos que, al decir de los profes-

La graciosa artista Columba Quintana entregada a la manicura



sajes, encuadrar, en suma, las facciones en armonía con la expresión predominante del rostro, para lo cual empleará toques maestros y precisará de un fino discernimiento a fin de no incurrir en el error de hacer idéntico trabajo con un semblante grave y otro jovial, con uno agrio y otro apacible, con uno sano y otro enfermizo.

Los póstizos y las pinturas eran el secreto de la peluquería en aquella época engomada que ha cedido al empuje del cabello corto y de la vida al aire libre. En estos días

sores de **beauté** renuevan en nuestros días la magia de la fuente Juvencia.

El peluquero debe ser, además de un artista en su oficio, un sicólogo avisado. A su sagacidad corresponde elegir el corte de pelo que mejor sienta al cliente, aconsejarle la conveniencia o inconveniencia de la depilación y los ma-

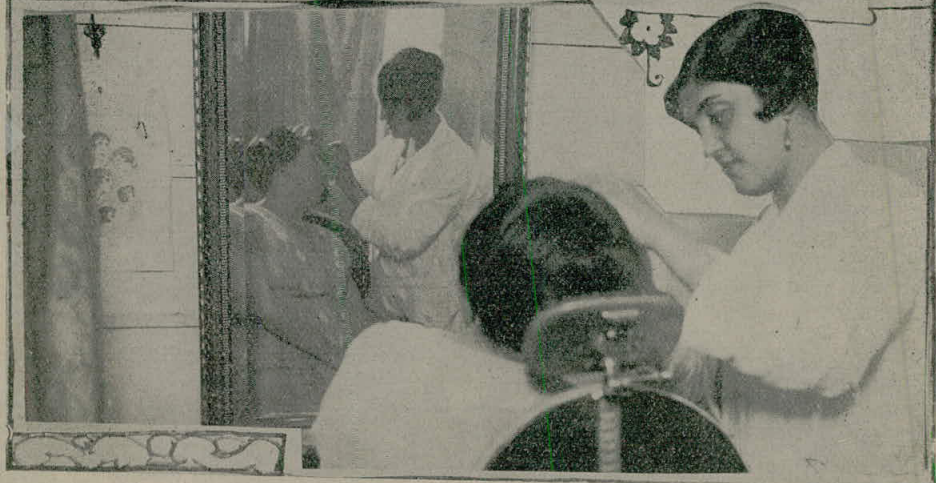
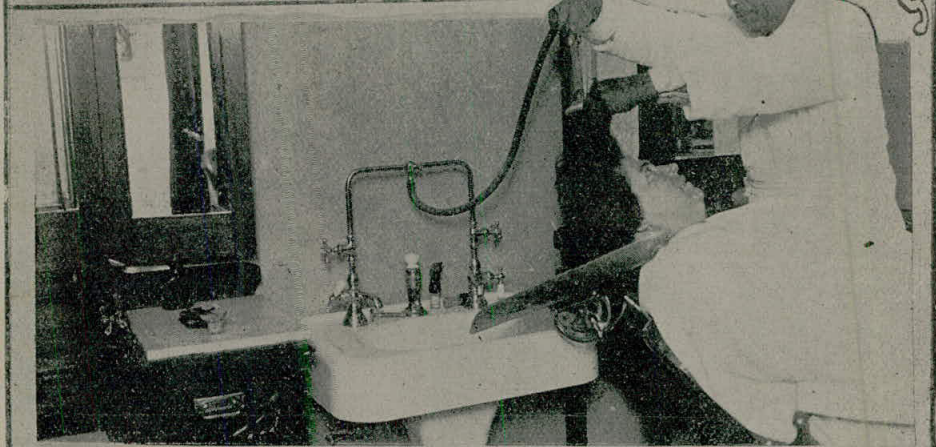


Los amables embustes de los profesores de "beauté"

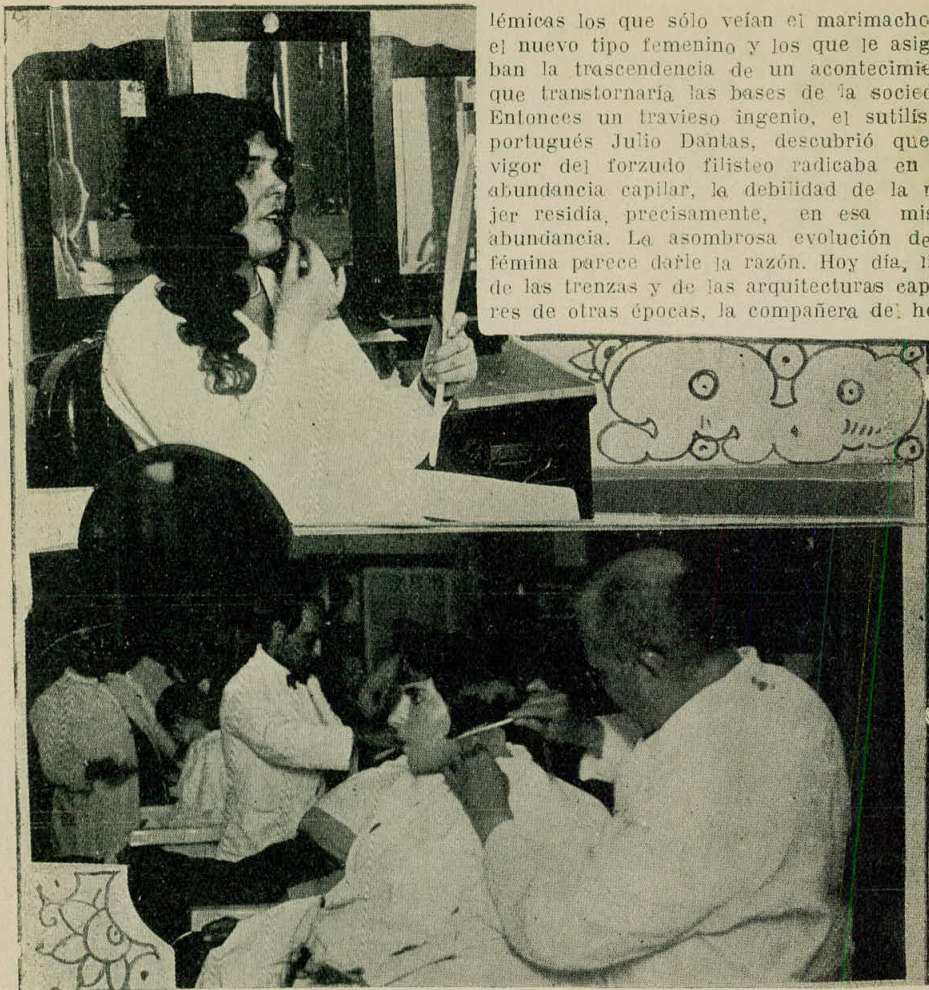


de sweater y raqueta, que han hecho de los salones una suerte de court de tennis, ya no se conciben el cabello teñido ni los afeites francamente embusteros. Antes se confiaba a las peluquerías el milagro del rejuvenecimiento; ahora se le busca en las playas y en la práctica de los deportes. A las peluquerías corresponde el ajiño, que es su verdadera función.

Surgieron muchas bromas cuando la gran



El peluquero debe ser, además de un artista, un sicólogo sutil.



lémicas los que sólo veían el marimacho en el nuevo tipo femenino y los que le asignaban la trascendencia de un acontecimiento que trastornaría las bases de la sociedad. Entonces un travieso ingenio, el sutilísimo portugués Julio Dantas, descubrió que el vigor del forzado filisteo radicaba en su abundancia capilar, la debilidad de la mujer residía, precisamente, en esa misma abundancia. La asombrosa evolución de la fémina parece darle la razón. Hoy día, libre de las trenzas y de las arquitecturas capilares de otras épocas, la compañera de hom-

Rojo a los labios y melenita a lo muchacho

mayoría de las mujeres siguió la moda de la melena a lo muchacho. Un caricaturista francés desde la primera plana de **Le Matin**, se preguntaba qué diría Schopenhauer. (Es sabido que el hurraño filósofo alemán definió a la mujer diciendo que era un monstruo de cabellos largos e ideas cortas). Otro humorista proclamó que la melena a la **garconne** era la venganza de Sansón. Y así, de pulla en pulla, llegó un momento en que se encaró el problema de la masculinización de la mujer. Se enzarzaron en violentas po-

bre, otrora relegada, ocupa bufetes ministeriales, vence a esforzados varenes en las lides deportivas, realiza vuelos transatlánticos, desempeña misiones diplomáticas que exigen gran tacto y discreción, gobierna fábricas, acomete negocios escalofriantes, fuma públicamente y seduce a ingenuos muchachotes. Esto último, a decir verdad, lo ha hecho siempre, pero no con la audacia de ahora... ni con tanta fatiga, porque actualmente somos nosotros los hombres quienes nos estamos apocando.

EGO

(Fotos de RAMIREZ MORALES).



LA FIESTA DEL "MANIQUI V I VANT", EN EL BOLIVAR



A alcanzó brillante éxito social la fiesta del "maniqui viviant", organizada por la administración del Gran Hotel "Bolivar", con el concurso de las casas de modas de la ciudad, que exhibieron algunas de sus creaciones, por intermedio de gentiles damitas, durante el "dinner-dansant".

Damos fotografías de esta hermosa e interesante fiesta.



LA TEMPORADA VERANIEGA EN LA PUNTA

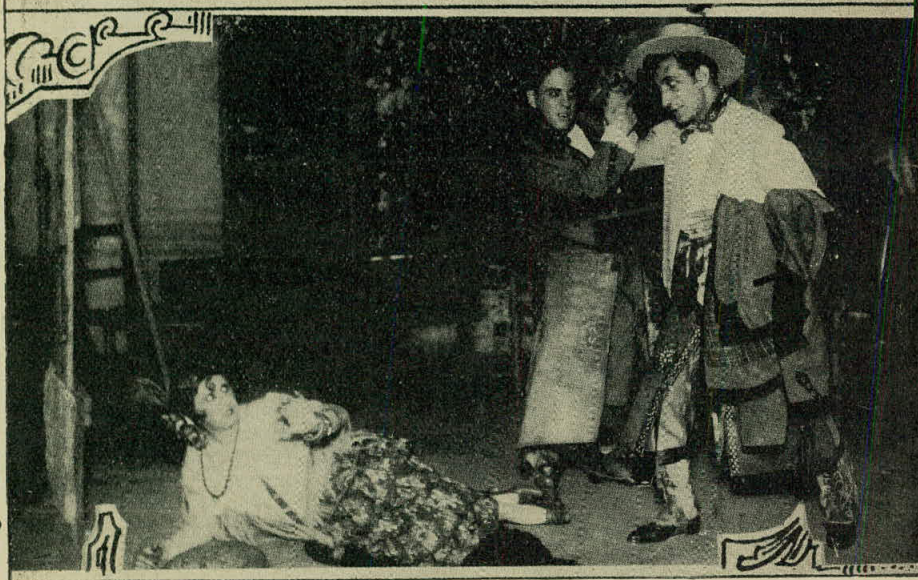


Ofrecemos a nuestros lectores una interesante selección de instantáneas obtenidas por uno de nuestros fotógrafos, en el balneario aristocrático de La Punta, y que permiten

A S P E C T O S S O C I A L E S



formarse idea del ambiente de distinción y de elegancia que cobra la bella playa punteña con el concurso de gentiles damitas de nuestra sociedad, que en ella pasan la temporada estival.



Escenas de "La mujer desnuda", "Esposas del día" y "Rosario la Cortijera" tres de las más brillantes éxitos de la compañía de María Teresa Montoya, que actúa, con creciente favor del público, en el "Municipal".

CONCURSO NACIONAL DE TIRO



Tres aspectos el Concurso Nacional de Tiro, verificado entre los clubs de la República

EN EL STADIUM NACIONAL



Clausurando su temporada deportiva y con el concurso de la Federación de Joyeros y el Centro Deportivo Español, la Asociación Deportiva Victoria, realizó el domingo en este local, una interesante fiesta atlético-depor-

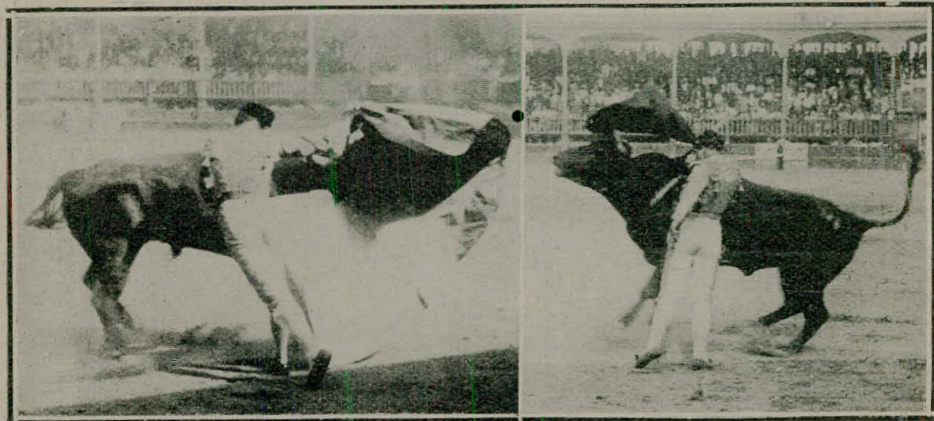
tiva, en la que se obtuvo halagadores resultados alcanzando la Institución organizadora un completo triunfo en todas las pruebas obteniendo así los premios donados.

D E T O R O S



Estaba yo la otra mañana arreglando la sala de casa porque en la noche teníamos un pequeño fá con amistades de confianza, con motivo de ser mi cumpleaños. Como yo soy criollo no me gustan las cosas sino hechas a la moda del país. Nada de "juan esteban", ni de jazz, ni de schimmis, ni de black botom, ni de charleston, ni de las demás cumbiangas de los gringos que tanto se usan hoy entre las gentes de nuestra alta y baja sociedad. Porque también hasta el negrerío de mi tierra ha entrado en esas mandrágoras, y nada más ridículo que ver en una jarana a una mojína grajienta con su muzucuco de pareja empinando la popa en los compases de un "juan esteban", cuando esos macuitos lo que estaban necesitando, para lucir la gracia nativa de nuestro pueblo, era el abrirse por todo lo alto en un tondero como manda la Biblia. No, señor. Yo protes-

to como diputado por Amancaes y como "suidadano perguano" que soy de que el espíritu de nuestra gente se está corrompiendo y degenerando con esas y otras cosas importadas de los extrangis y con las que está berrándose de la fisonomía nacional todo lo que tiene de propio y genuino (Aplausos). Por eso al celebrar mi cumpleaños, invitando a varios colegas de la Cámara con sus respectivas consortes y a un grupo de cumpas que aman las cosas de la tierra, resolví extirpar de plano cuanto pudiera significar un tributo a la corrupción de la moda. Quedaron prohibidos los bailes de los gringos: no se bailaría sino el valse con figuras y cundumbetas, la polca saltada, la danza, la mazurka, la cuadrilla y, sobre todo, como plato resistencia de la casa la marinera, el tondero y el guainito zapateado con todas las de ley. Igualmente quedó



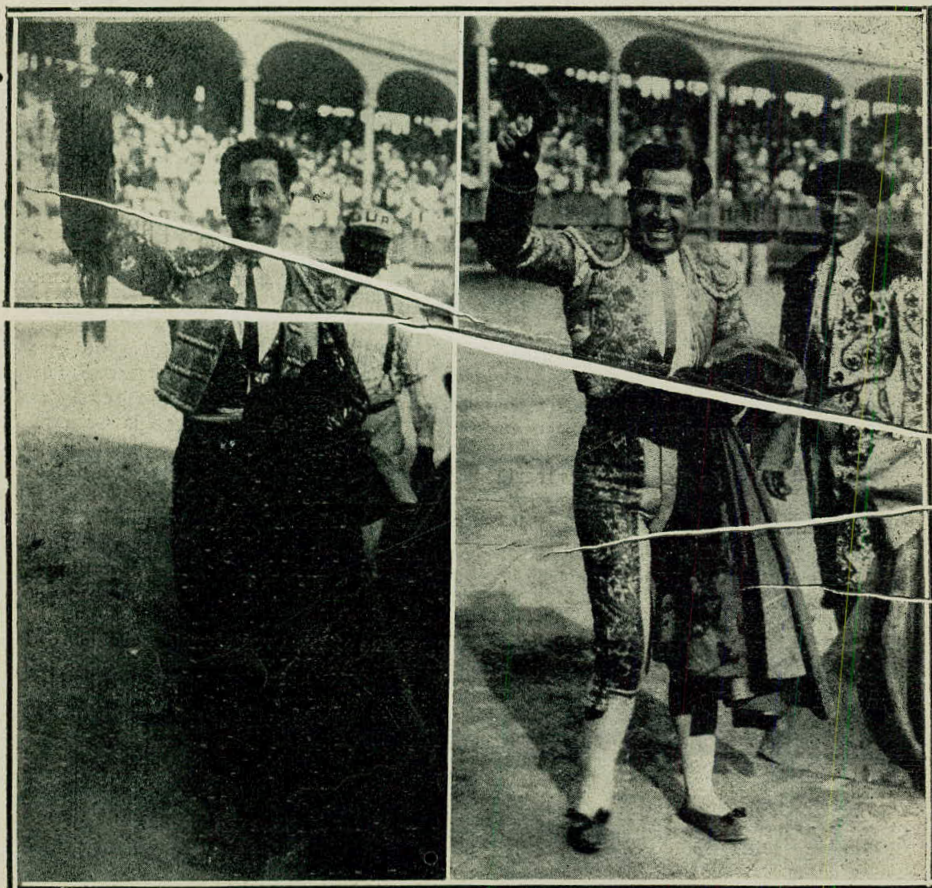
Lagartito veroniqueando. — Lagartito en un pase de pecho.

proscrito en los rostros de las damas el pintarraje de labios y ojos que da a todas las mujeres del día un aspecto de... de... en fin, que provoca no llamarlas por su nombre de pila. Estaba yo, como digo, arreglando el ring de baile con sus correspondientes cadenetitas de papel y quita sueños, su buen trofeo con las armas de la patria rodeadas, y una buena tanda de farolitos a la entrada, cuando se me presentó un reportér en momento en que, montado en lo alto de una escalera de tijera, le metía mar-

—Mandar no, señor Corrales, sino suplicar me conceda un reportaje de actualidad para el diario "La Tarde".

—Con mucho gusto. Voy a abajarme en dos papazos.

Y bajé la escalera dejando arriba el martillo y la pita de la combinación palomera. Para agasajar mejor al periodista, después de ofrecerle asiento en el sofá, le obsequié con una copita de Locumba legítimo con sus gotitas de amargo. Tras de la chasqueteada con la lengua en señal de aprobación a los



Rayito, agradeciendo la oreja y rabo de su segundo — Lagartito, loco de gusto por la oreja que se ganó en su primer toro

tillo a un colgajo con palomas vivas que debían salir volando cuando se jalara una pita en la iniciación del primer baile que, como es de cajón, sería una cuadrilla francesa, puesta por Rosaura y el coronel Martínez, jefe de la policía, que me prometió asistir a la fiesta.

—El señor diputado Corrales?

—El mismo para lo que usted guste mandar.

grados del icor entre en materia.

—Ahora largué no más las preguntas que quiera que aquí estoy yo para contestar como si estuviera dando examen.. A ver de qué se trata?

—Se trata, señor Corrales de que se ha inaugurado ayer la Sexta Conferencia Panamericana y en ella ha pronunciado un discurso mister Cúliche...

—Cocoliche?

—Nó, mister Cúliche, el presidente de los Estados Unidos.

—Ah, yaque!

—Bueno, y el diario que yo represento desea conocer la opinión de los personajes políticos más importantes del país, entre los cuales naturalmente está usted, sobre tan importante documentó.

—Caray, caray, hombre... pero es el caso que yo no he estado en la Conferencia. Quizás esté por ahí extraviada la invitación porque siempre me invitan aquí a las conferencias y sesiones de las sociedades de artesanos y demás....

—Nó; si se trata de la Conferencia internacional de la Habana.

—Con razón no la he recibido, eso es muy lejos.

—Pero el discurso se ha publicado, recibido por cable, en varios diarios y entre ellos por "La Tarde". Si usted permite lo podemos leer y al fin usted me expondrá su opinión.

—No hay inconveniente.

Y comenzó a leer. A los cinco minutos, comprendi que empezaba a secársele el güargüero y le ofreei una copita que acepto con gusto. Cuando llegó a la parte en que Cocoliche, digo Cúliche, dice: "Nunca entre estas repúblicas que tienen establecimientos militares ellos se han sostenido con el propósito de dominar o subyugar a otras naciones", ¡zás!, otra copa. Cuando llegó a la parte en que dice. "Las repúblicas americanas han producido el record más impresionante en lo que a arbitraje se refiere y otros métodos pacíficos de arreglo en sus diferencias internacionales" le metimos al hilo tres copas. Cuando el discurso decía: "Todas las naciones aquí representadas se encuentran en pie de igualdad. Las más pequeñas y más débiles hablan aquí con la misma autoridad que las más grandes y poderosas" consagramos, este magnífico postulado con... cinco copas en seguidilla rápida. Total: que no recuerdo cómo terminó la lectura. Todo lo que sé es que eran las siete de la noche cuando Rosaura me sacó, tirando de mi pierna derecha, de debajo del sofá, mientras que le repórter cómodamente echado encima, teniendo por almohada el discurso de Cúliche, había puesto de pre-cusable manifiesto en la alfombra el menú de su última alimentación: una corvina en salsa de maní y tallarines.

Corrida **monstrua**, al decir de los programas, con toros de las ganaderías de Asín y Vásquez. Los primeros con divisa blanca y lila, y la segunda con distintivo rojo y blanco. Lo de "monstrua" no lo vimos. El ganado aunque desigual en pintas, edad, cornamentación y genio, puede decirse que



Después de la lactancia

LA Naturaleza pone a disposición del recién nacido, en la leche de la madre, todos los elementos necesarios para su desarrollo. Después de la lactancia es cuando hay que tener el mayor cuidado con su alimentación. Deben dársele alimentos sanos, nutritivos y de fácil digestión.

Las sopitas de Quaker Oats—su médico le dará la receta para prepararlas—son ideales para ese período.

Quaker Oats contiene la proteína necesaria para el desarrollo de los músculos y el crecimiento del cabello, de los dientes y de las uñas, así como las sales minerales indispensables para el desarrollo de los huesos. Fortalece el organismo, normaliza la digestión y regulariza la acción intestinal.

Su sabor delicioso encanta a los niños y es un alimento higiénico, que beneficia a toda persona que lo incluye en sus comidas.

Quaker Oats

1270

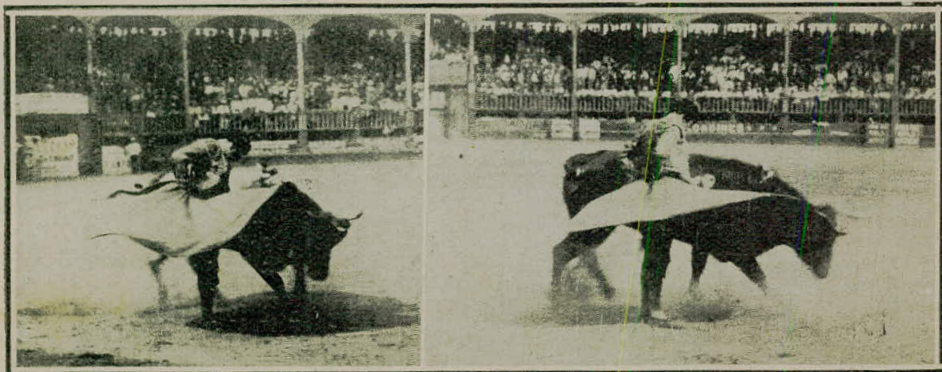


Rayito en una gran verónica

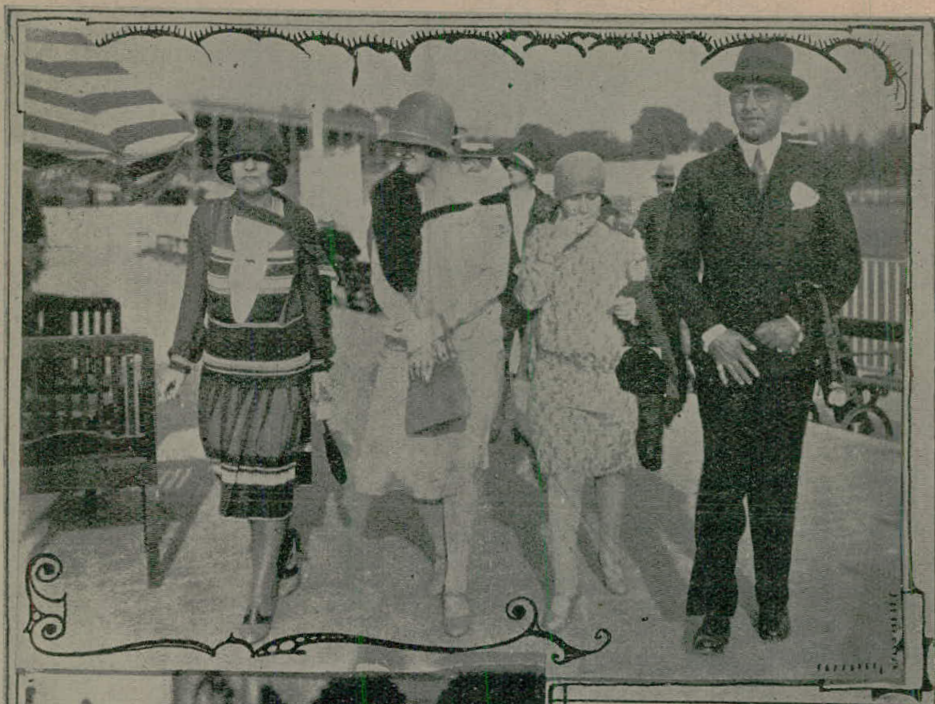
cumplió. Actuaron de matadores todos los del personal superior importado, inclusive Sussoni que, aunque de la casa, es importado también. Presidía la comparsa Tamarit Chávez. Y seguían Rayito, Lagartito y Sussoni. El primero no logró hacer nada super y quedó **comsi-comsá** en sus dos cornudos. Rayito que tiene un toreo ceñido y artístico estuvo superior en su primer toro al que le prodigó en quites primero y en pases de muleta de todo estilo después un portentoso repertorio que el público admiró con entusiasmo, rematando su faena con un sablazo atizado como manda la ley y con unos hígados de a kilo. Total ovación pistonuda, oreja y rabo. El amigo Lagartito poniendo más buena voluntad y corazón que conocimientos se metió al público al bolsillo en la faena final de su primer toro al que le obsequió a su modo pases apretados y atizando en la misma cresta un estoconazo de mamey. Lagartito encantado de su propia obra no cabía en la taleguilla de alegría, sobre todo al decretar-

se la dación de la oreja del difunto. El nacional Sussoni, que en toda la tarde estuvo apático y desganado, tenía una cara de mal humor que hacía creer que lo había cacheado su suegra. Y su mal humor lo desfogó no sólo no haciendo nada de provecho con el enemigo sino con el público, al que se permitió dirigirle frases o gestos agresivos hasta su quinta generación. Parece que el joven Sussoni, engreído y disforzado, se ha aprendido todas las mañas de don Marcial, a quien, dicho sea de paso, se semeja un poco. Naturalmente el público se calentó y en correspondencia le consideró acreedor a la pifia y al pitorreo. Por ese camino de los disfuerzos y el mal humor no hará carrera Sussoni y esperamos que se corrija sino quiere mamarse ya que no una tanda de botellazos, por lo menos, una no menos contundente de silbidos y pifias. Mucho ojo, pues, paisano. En lo demás todo pasó bien. Que ustedes lo pasen idem.

CORRALES



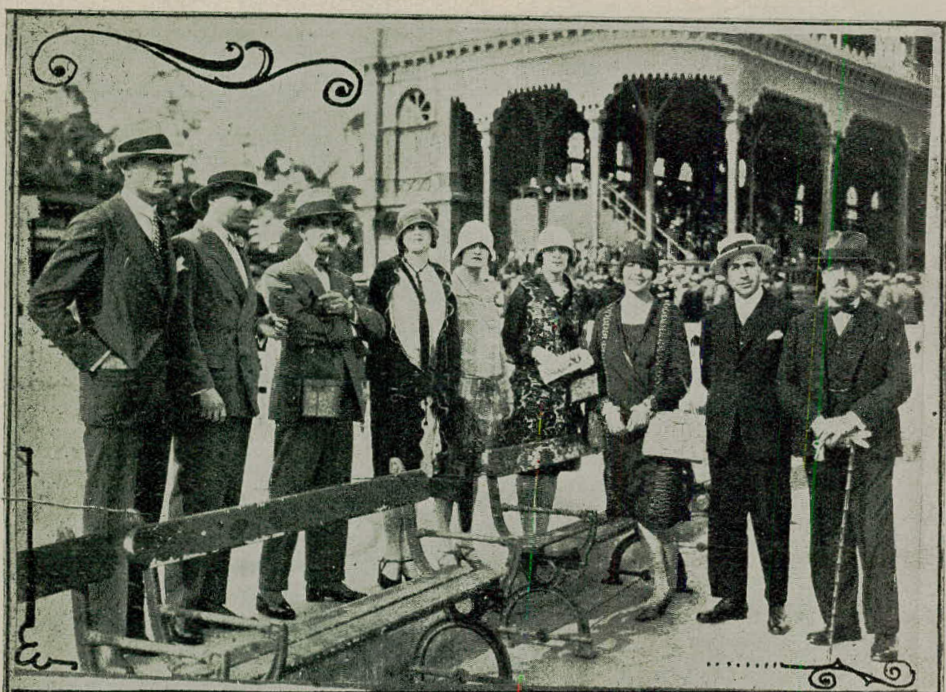
Rayito en dos lances elegantísimos



Con la reunión de mañana y la del domingo 29 terminará la temporada de carreras de 1927. Para la próxima se aprestan activamente los propietarios de las caballerizas locales a reforzar poderosamente sus respectivos pupilajes a fin de contar con selectos caballos para la defensa de sus divisas en los interesantes torneos del programa clásico confeccionado para el presente año.

A la campaña efectuada por el diario "La Crónica", débese indudablemente, que se haya intensificado la importación de caballos de la República Argentina, pues, el Jockey Club de Lima, aquilatando la inmejorable intención de esa campaña tendiente a procurar el resurgimiento de la aristocrática fiesta del turf, no vaciló en realizar esfuerzos para traer a esta capital un excelente lote de potrillos argentinos que, sumado a

Aspectos sociales de la reunión de carreras del domingo último



Un selecto grupo de concurrentes a las carreras últimas, observando la labor del starter en el momento de la largada a los contendores de la carrera básica del mitin. — El doctor Salomón y distinguidas damas en el palco oficial del Hipódromo.

los notables racers importados por el Stud Alianza y el Omega forman un apreciable contingente con el cual se podrá organizar interesantes encuentros en las reuniones de la temporada oficial próxima.

Para estimular la importación, se ha preocupado el Jockey Club de incluir en el programa clásico, un número respetable de carreras con primas que fluctúan entre cinco a siete mil soles, además del premio de diez mil libras que tiene el Derby Nacional y el de trece mil que corresponderá al vencedor del Clásico Jockey Club de Buenos Aires, prima ésta que, como es sabido, dona la institución hípica bonaerense.

Por el entusiasmo que se nota entre los hípicos militantes, por las importaciones realizadas y las que se tramitan actualmente, hay derecho a esperar que la temporada de 1928 sea la inicial de un período de efectivo engrandecimiento para nuestro turf.

Un buen programa es el formulado para la fiesta de mañana. Consta de seis carreras nutridas y equilibradas. Para este mitin, nuestros favoritos son los siguientes:

1a. carrera: Ardita; 2a. carrera: Tocayo; 3a. carrera: Escamillo; 4a. Stud Alianza; 5a. carrera: Golpe; 6a. carrera: Mike.

● TIP - TOP

La labor de la Academia Concha

La Academia Concha es una meritoria institución que ya cuenta varios años de fecunda existencia. Fundada en virtud de un generoso legado de la señora Adelinda Concha de Concha, la Academia tiene por objeto favorecer el desenvolvimiento de las artes plásticas y pictóricas del país mediante concursos que se celebran cada tres años, en los cuales se asignan premios pecuniarios de no poca importancia. Estas recompensas se conceden por turno riguroso — trienal, ya lo hemos dicho— a la escultura y



Francisco Guzmán, primer premio



Primer premio — "Los cachorros" de Francisco Guzmán

El premio señalado al efecto—1,800 soles pagaderos en mensualidades de cinco libras—equivale, en buena cuenta, a una bolsa de viaje. Igua forma de pago que está indicando el deseo de que ese dinero se invierta metódicamente en provecho de una mejor enseñanza, ofrecía en la época del legado la posibilidad de un recorrido por el extranjero en contacto con una cultura superior y elimina sagazmente el peligro de derroche que traería aparejada la entrega de esa suma en una sola armada y sin control de ninguna especie. Durante largos años la Academia Concha fué el único organismo que supo acoger y estimular la producción juvenil de nuestros artistas, ejercitando un mecenazgo inteligentemente administrado, cuya eficacia se ha puesto en evidencia de



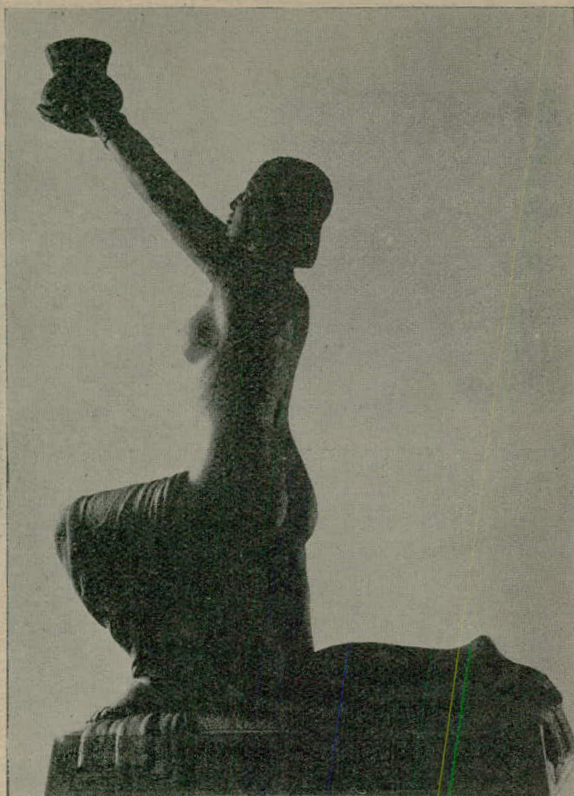
José Huapaya, 2o. y 3er. premio

la pintura nacionales, exigiéndose como requisito indispensable que los concursantes no hayan estudiado en Europa. Tal cláusula deja ver claramente el propósito de efectiva protección que animó a la señora Concha, quien tuvo en cuenta al hacer su donación la necesidad de favorecer a los artistas idóneos, que sin duda alguna por carencia de medios, no habían logrado traspasar las fronteras de la república.

en modo por demás halagador.

En la actualidad, gracias a la Artes y a la asignación de bolsas Artes y a la asignación de bolsas de viaje para los más destacados discípulos de este plantel, los amantes de la pintura y la escultura gozan de más firme enseñanza y de asistencia económica. Pero no debemos olvidar que fué la Academia Concha, durante un largo lapso, la diligente institución que asumió la responsabilidad de velar por la cultura artística del Perú y propender a su incremento.

Muchos trabajos han sido presentados a este último concurso, que, de acuerdo con la rotación que prescribe la manda, ha correspondido a la escultura. Un jurado compuesto por miembros representativos de nuestras instituciones culturales y asesorado por los señores Daniel Hernández, Sebastián Salinas Cosío y David Lozano ha dictaminado acerca del mérito de las obras concurrentes al certamen, recayendo el primer premio en "Los cachorros", de Francisco Guzmán, y un segundo y tercero, de veinte y diez libras respectivamente, en **Aclla** y **La pro-**



"Aclla" — 2o. premio, de José Huapaya F.



"Revancha" por Adolfo Vega.



"Captura de Atahuaipa' por don Emiliano Enciso

testa, ambas esculturas firmadas por José Huapaya. Con estas obras, una veintena más disputó esos galardones, sobresaliendo **Revancha** de Adolfo Vega, **Espanto** de Filomeno Melgarejo y **Ayar Kachi** de Jorge Muelle.

En "Los cachorros" adviértese una técnica trabajada, pulida y lamida. Guzmán ha querido demostrar sus progresos académicos y, para ello, ha elegido un modelo que dice bien poco, pero que se presta a esa demostración de discípulo que no olvida las enseñanzas del maestro. Es lamentable que tal propósito de someter su expresión al estilo aprendido le haya privado de ofrecernos una nota más personal. Vemos en él un artista estudioso, que, en cuenta se decida a zafarse de las normas, puede acometer empeños dignos de loa.

José Huapaya, con ser menos diestro que su camarada Guzmán, ha presentado un trabajo, "Accela", que suscita verdadero interés. La vestal india ofrenda a Inti el vaso sagrado. Su gesto es hierático y está tránsida de éxtasis como ante la inminencia de un prodigio. Huapaya ha modelado con ternura las carnes de la virgen y ha puesto cierta audacia en su actitud voladiza, salida, ferviente, de entrega total; sin embargo,

tenemos que reprocharle un gusto algo barroco en el decorado de la peana.

"Revancha", de Adolfo Vega, representa una titánica lucha entre un indio y un cóndor. Se nos antoja ocioso referirnos al símbolo que entraña esta valiente escultura. El ave rapaz sucumbe a manos de su adversario, con lo que la idea del artista alcanza su plenitud simbólica. Las dos figuras están tratadas con energía y el equilibrio del grupo diestramente conseguido por el escorzo violentísimo de la pierna del indio y el ala batiente del cóndor.

"Ayar Kachi", de Jorge Muelle, es un cuidadoso estudio en el que se percibe el dolor de la Raza momificada, sumida en un sueño semejante a la muerte.

Del resto de los trabajos, "Espanto", de Filomeno Melgarejo y "Captura de Atahuaipa", de Emiliano Enciso, son los únicos que merecen ser citados.

Felicítamos muy sinceramente a los jóvenes escultores que han conquistado los lauros del concurso que nos ocupa y al artista señor Artemio Ocaña, bajo cuya dirección se han obtenido tan halagadores resultados.

EGO



FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

"LOS DE ABAJO", DE MARIANO AZUELA

México detenta la clave del porvenir de la América india. Por esta posesión, el pueblo azteca ha pagado, sin cicatería ni parsimonia, el tributo de su sangre. Tuvo don de profecía Vasconcelos cuando escogió el lema de la Universidad mexicana: "Por mi raza hablará el Espíritu". En México se exaltan y se agrandan prodigiosamente las posibilidades creadoras de nuestra América. El pueblo que primero ha hecho una revolución es el que primero está haciendo un arte, una literatura, una escuela. Pueden sonreír los que suponen que la literatura es una categoría independiente de la política, del espacio y del tiempo. El poder de creación es uno solo. Una época revolucionaria es creadora por excelencia. Es una época de alta tensión en la cual todas las energías y todas las potencias de un pueblo—políticas, económicas, artísticas, religiosas,—logran su máximo grado de exaltación.

La pintura, la escultura, la poesía de México son las más vitales del continente. Las de otros pueblos hispano americanos presentan, en algunos casos, individualidades o movimientos sugestivos y ejemplares; pero las de México tienen la fuerza vital del fenómeno orgánico y colectivo. Las distingue su savia popular, su impronta mexicana.

La Revolución mexicana, ha tenido, en literatura, su período de poesía. Período de cantos a la revolución. (El "estridentismo" es su batalla literaria característica y Maples Arce su poeta representativo). "Los de Abajo", la novela de Mariano Azuela, parece ser el signo de que la revolución entra, también en literatura, en su período de prosa. La novela, el relato, fijarán más duradera y profundamente que el verso el carácter y la emoción de la epopeya revolucionaria.

"Los de abajo" no es todavía la novela de la revolución. A esta novela no será posible llegar sino a través de tentativas preparatorias. Azuela nos revela en su libro tan sólo un lado, un contorno de la revolución. No desfila, delante de nosotros, el ejército de la revolución, sino una de sus columnas volantes. La versión de Azuela, robusta, honrada, violenta, se detiene en la guerrilla, en la escaramuza, en el episodio.

Los personajes de "Los de abajo" están reclutados entre los franco tiradores o montoneros de la revolución, nó entre sus soldados regulares. El protagonista Demetrio Macías, que capitanea una banda de montaña-

ses, por ser el más valiente, el más hombre de todos, anda a salto de mata, en armas contra la ley, porque está fuera de la ley como todos sus compañeros. Si sus andanzas lo convierten en general villista es, más que por su instinto de guerrillero, por la astucia del aventurero Luis Cervantes, un "profiteur" de la guerra civil.

Macías, cuenta así su historia y la de su banda:

"Yo soy de Limón, muy cerca de Moyahua, del puro cañón de Juchipila. Tenía

Mariano Azuela LOS DE ABAJO Novela de la revolución mexicana



4
láminas
de
MAROTO
obra
de lujo
y
3
vinctas
4,50
pesetas

Ediciones Biblos - Madrid

Portada del libro "Los de Abajo"

mis casas, mis vacas y un pedazo de tierra para sembrar, es decir que nada me faltaba. Pues, señor, nosotros los rancheros, tenemos el costumbre de bajar al lugar cada ocho días. Oye uno su misa, oye el sermón, luego va a la plaza, compra sus cebollas, sus jitomates y todas las encomiendas. Después entra uno con sus amigos a la tienda de Primitivo López a hacer las once. Se toma la copita; a veces, es uno condescendiente y se deja cargar la mano y se le sube el trago, y le da su mucha gusto. Todo está bueno, porque no se ofende a nadie. Pero que comiencen a meterse con ust; que el policía pasa y pasa, arrima la oreja a la

CREMA de Miel y Almendras HINDS



Nenes que ríen . . .

Para proteger el delicado cutis del bebé contra la resequeidad del invierno y las irritaciones del verano, basta una ligera aplicación de Crema Hinds después del baño diario. La leche de almendras y la miel de abejas que la componen forman un excelente vigorizador del cutis.

Y lo que es bueno para la tierna piel del nene, lo es también para el cutis de la mujer hermosa.

De venta donde se venden artículos de tocador
Use usted la CREMA HINDS

- | | |
|--------------------------------|------------------|
| Reduce los poros | Suaviza el cutis |
| Sirve de base al polvo | ↳ lo vigoriza |
| Suaviza los dedos ásperos | ↳ lo blanquea |
| Evita que el cutis se agriete | ↳ lo protege |
| Calma el ardor de la afeitada | ↳ lo limpia |
| Alivia las quemaduras del sol | ↳ lo aclara |
| Impide la formación de arrugas | ↳ lo sana |

Para la cara ↳ el cuello ↳ los brazos ↳ las manos

puerta; que el comisario o a los auxiliares se les ocurra quitarle a usted su gusto. . . ¡Claro, hombre! usted no tiene la sangre de orchata, usted lleva el alma en el cuerpo, a usted le dá coraje, usted se levanta y les dice su justo precio! Si entendieron, santo y bueno, a uno lo dejan en paz, y en eso paró todo. Pero hay veces que quieren hablar ronco y golpeado. . . y uno es machito de por sí. . . y no le cuadra que nadie le pele los ojos. . . Y, sí, señor, sale la daga, sale la pistola. . . ¡Y luego vamos a correr la sierra hasta que se les olvida el difuntito!"

"Bueno, ¿qué pasó con don Mónico? ¡Faceto!, muchísimo menos que con los otros; ¡ni siquiera vió correr el gallo! . . . Una escupida en las barbas por entremetido y pare usted de contar. . . Pues con eso ha habido para que me eche encima a la federación. Usted ha de saber de; chisme ese de México, donde mataron al señor Madero y a otro, a un tal Félix o Felipe Díaz, ¡qué sé yo! Bueno, pues el mismo don Mónico fué en persona a Zacatecas a traer escolta para que me agarraran. Que dizque yo era maderista y que me iba a levantar. Pero como no faltan amigos, hubo quien me lo avisara a tiempo, y cuando los federales vinieron a Limón, yo ya me había pelado. Después vino mi compadre Anastacio, que hizo una muerte y luego, Paneracio, la Codorniz y muchos amigos y conocidos. Después se nos han ido juntando más, y ya vé; hacemos la lucha como podemos".

La guerrilla de Demetrio Macías sucumbe en una emboscada, en la misma sierra donde tiempo atrás deshizo a una columna de federales. La acción de la novela constituye un episodio del episodio villista. Su naturaleza de episodio es patente hasta por el desenlace. El episodio, necesita terminar; la historia es siempre una continuación y un comienzo. La revolución está hecha de muchos episodios como el de "Los de Abajo"; pero está hecha también y sobre todo de un gran caudal de anhelos y de impulsos populares que, después de mucho estrellarse y desbordarse, se abrió el hondo cauce por el cual corre ahora. La guerrilla es un arroyo que baja de la sierra, para perderse a veces; la revolución, un gran río que confuso en sus orígenes, se ensancha y precisa en su alto curso.

Pero "Los de abajo", los montoneros de Mariano Azuela, pertenecen siempre a la revolución. La revolución no puede renegarlos. El montonero, es hombre listo y bravo que microdeaba por las sierras fuera de la ley, sirvió para medir la miseria y la esclavitud del peón, del campesino, oprimido por la ley. La revolución que, desde antes de serlo, sembró de esperanzas y de anhelos el país, tenía el don de imponer su verbo y

de prestar su fé a sus combatientes. El propio "profiteur" Luis Cervantes, el bachiller arrivista que escapa a Estados Unidos con el botín de los saqueos, después de entregar a Macías a la mujer que lo quiere y lo sigue, obedece inconscientemente a una fuerza superior a él. A pesar de su desvergüenza y de su fuga, es un servidor de la revolución. El aprovecha a la revolución, pero la revolución lo aprovecha también a él. ¿No es él quien descubre a Macías que su aventura puede insertarse en su gran movimiento y consagrarse a una gran causa? ("Mentira que usted ande aquí por don Mónico el cacique; usted ande aquí por don Mónica el caciquismo que asola toda la nación. Somos elementos de un gran movimiento social que tiene que concluir por el engrandecimiento de nuestra patria. Somos instrumentos del destino para la reivindicación de los agrados derechos del pueblo. No peleamos por derrocar a un asesino miserable, sino contra la tiranía misma. Eso es lo que se llama luchar por principios, tener ideales. Por ellos luchan Villa, Natera, Carran-

za; por ellos estamos luchando nosotros...") La revolución necesitaba estos tinterillos, estos bachilleres, aunque luego la desertasen y traicionasen. Si era posible un Luis Cervantes, era posible también un Atilio Montañés, el obscuro maestro elemental que dictó el programa agrarista a Emiliano Zapata, expresando la más vigorosa reivindicación de las masas mexicanas.

Nada de esto disminuye, por cierto, el mérito de la obra de Mariano Azuela, gran precursor de la novela americana.

"Los de abajo", no le debe artísticamente nada a ninguna literatura. Azuela la ha creado íntegramente con materiales mexicanos. Para algo la revolución de su patria es tan rica en materia y en espíritu.

Pero si se quiere buscarle una equivalencia a esta sobria y fuerte novela, en otra literatura revolucionaria, se podría tal vez encontrarla en cierto grado, en los "Cuentos de la Caballería Roja" de Babej y, en otro sentido, en "Los Tejones" de Leonov. Equivalencia he escrito y nó parecido ni afinidad.

J O S E C A R L O S M A R I A T E G U I

LOS GRANDES SORTEOS DE "VARIEDADES"

Cumplimos con poner en conocimiento del público que la Administración de esta Casa Editora ha procedido a hacer entrega de cinco de los juguetes rifados en el sorteo de Navidad realizado, en favor de su lectores, por la gran revista nacional **VARIEDADES**, a las siguientes personas:

No. 13014	— Sr. Guillermo Flores Z.	domiciliado en	Aumente 439 altos
„ 27257	— Esteban García	„ „	Bogotá 209 D. 9
„ 53244	— Moisés Bueno	„ „	Juan Castilla 483
„ 22203	— Martín Herrera	„ „	Lobitos
„ 33167	— Reinaldo Escudero	„ „	Huaral

Quedan, aún, por recoger los premios correspondientes a los Nos. 53655 — 59842 — 21839 — 17037 — 41936 — 27973 — 20717 — 31799 — 24800 — 30588 — 11727 — 57729 — 22203 — 36170 — 26144 — 15806.

Los poseedores de estos números pueden acercarse a la Administración de **VARIEDADES** (Pando 758) a recoger las órdenes respectivas para reclamar del Bazar Pathé, los juguetes que les correspondan.

Felipe Sassone o la exaltación

Creí que no acabábamos la interviú. Esto creí al iniciarla. Porque empezamos con un mutuo tiroteo de impertinencias.

Hablábamos de una comedia de un amigo mío, cuya lectura le había sido recomendada por Tomás Borrás. He aquí un ejemplo de las impertinencias de Felipe Sassone, con quien hablaba el periodista por vez primera, después del momento, bastante lejano en el tiempo y un mucho precipitado y superficial en la forma, de la presentación.

—Le hablo con toda sinceridad. Ud. puede creerme o no. Me da lo mismo.

He aquí un ejemplo de las impertinencias del señor Milla:

—No le pedimos su opinión sobre la comedia. Sino la respuesta pura y simple de si le conviene o no. Su juicio crítico es lo que menos nos importa.

En este punto no sobrevino la catástrofe porque Dios no quiso. Sassone se me quedó mirando fijamente, pero con una fijeza no demostrativa de seguridad interior, no denunciadora de esa tranquilidad subsiguiente a la firma de un documento de finiquito, de esa distensión muscular, de esa sensación de respiro vivificador y amplio con que el hombre corona la algre ocurrencia de un expediente definitivamente resuelto...

Quiero decir, y digo ahora por modo mucho más claro y expeditivo, que Felipe Sassone no supo, por un momento, si fingir, delicadamente, no haberme oído, o llamar al criado y encomendarle la comisión de allegarme el bastón y el sombrero.

LA FIESTA EN PAZ

No garantizo la autenticidad absoluta de lo que digo a continuación: que después de

su mirada indecisa nos comunicamos por medio de otra, con la que ambos nos aconsejábamos el deponer las armas, la mínima cordura de tener la fiesta en paz.

Y no respondo de la autenticidad absoluta de este patético trance armisticial, porque me horrorizan las constricciones apremiantes de los que quieren que una interviú publicada sea la referencia exacta de la interviú celebrada.

Ocurrió lo dicho, o algo muy parecido a lo dicho. Pero ese "o" disyuntivo me obliga a hacer la salvedad.

En fin, pongamos que me comprometo a responder de su autenticidad incompleta.



Felipe Sassone

'QUE LE PASA' A FELIPE SASSONE DURANTE UNA INTERVIU

Durante una interviú... Sí, lo repito. Porque supongo que lo que le pasaba durante la interviú conmigo no constituía excepción.

Pues durante una interviú le pasa a Felipe Sassone lo siguiente: la inicia de mala gana, como desprendiéndose a regañadientes —con ese feroz y muy natural egoísmo del hombre de múltiples activida-

des que tiene sus horas distribuidas al minuto—del tiempo que el intruso viene a robarle. Hay que pinzar, igualmente, en el espacio de la iniciación, como rasgo característico, la mirada escrutadora de Sassone a su interlocutor, y las preguntas, como dardos, que le dirige, miradas e interrogaciones disparadas con el designio de "hacerse con él", de establecer lo más pronto posible la calificación que debe merecerle el periodista, o, con otras palabras, más vulgares, pero de más relevante expresión: Sassone quiere darse cuenta en seguida de si el señor que tiene delante es un señor... "que vale la pena". El periodista, figúrense ustedes, no

tarda en impacientarse, al sentirse disminuido y asumiendo, sin querer, una actitud inferior de examinado. Llega un momento en que escucha uno perfectamente el íntimo clamor de toda su fuerza de voluntad, rápida y apresuradamente movilizada, apercibiéndose a la máxima resistencia, para no ser vencido por el diablillo insolente que batalla con insospechable heroísmo por rebelarse y exclamar: "Desengañese usted, señor Sassone... No tiene que habérselas con ningún idiota". Luego, todavía un poquitín receloso, Felipe Sassone se decide a contestar con menos desgano. Después... ¡Oh, después, queridos compañeros!, cuando le veáis sentándose en la silla más lejana sentándose en seguida, para reposar un minuto en otra más próxima al butacón que os ha destinado, y abandonarla inmediatamente y sentarse a su mesa, y jugar con todos los cacharros de la misma, en tanto que habla, habla y habla con gestos desmesurados; cuando le veáis andando kilómetros y kilómetros sin salir del perímetro de su estudio y de pronto acercarse a vosotros, a vuestro butacón, y engarfiar ambas manos en los brazos del mueble y hablaros echado materialmente encima de vuestra atemorizada humanidad, hasta el extremo de que os desazone el inminente peligro de recibir un coscorrón formidable de su frente cetrina y nerviosa; cuando le oigáis, repentinamente, sin querer, una crónica brillantísima, trepidante de imágenes, en una mezcla increíble de discreto y mesurado romance cervantino con la traca ensordecedora y rutilante del discurso cyranesco, en que el desdén y la insolencia se llevan a la categoría de obras de arte; cuando asistáis al espectáculo de una privilegiada carne mortal poseída por los duendecillos más avisados, más traviosos, más burlones de la Corte de Ironía; cuando escuchéis, por último, un verbo inteligente, inteligente, inteligente, hasta cuando expresa sin razones por la pasión cegado, y ese raudal de inteligencia soberana os deslumbre, os ciegue, hasta os atemorice y conmueva como a mí, podréis decir entonces, queridos camaradas, que Felipe Sassone se ha decidido a ofrendaros la gracia de una intervención.

NADA MAS QUE DIALOGO

—¿Cómo puede usted conciliar la preocupación del negocio con la labor creadora?

—Abstrayéndome.

—Es necesario un sobrehumano esfuerzo de voluntad.

—Lo hago.

—¿Es grande la diferencia entre lo que soñó usted ser la vida del autor dramático y lo que es en realidad?

—Yo no soñé con ser autor dramático. Yo quería ser tenor. Y lo fui durante algún

tiempo. Pero un día me di cuenta de que la profesión era conmovedoramente ridícula y me retiré. En seguida profesé en la literatura. Quise hacer teatro. Hice a Tirso Escudero blanco de mi furia por estrenar. Nada. Todo inútil. Ultimamente, cuando le iba con una comedia, me decía: "Mire usted, Sassone, más que estrenar, lo que usted necesita con más urgencia es dinero." Y por cada obra que no me leía me daba unos duros. Hasta que conocí a María Palou. Ella impuso una obra mía a la empresa por que trabajaba. Estrené con éxito, y he aquí ya al autor dramático. No fué poca suerte, lo reconozco. Porque había encontrado en María la intérprete ideal de mi teatro. Sorprendí en ella una alianza inconcebible de dinamismo y estatismo, de pasión y serenidad, de eurytmia y de fuego. En cuanto manejé unas pesetas me fui a Tirso a preguntarle cuánto le debía. Me respondió que nada. Que él no me había dado nunca un céntimo. Y lo sigue diciendo. ¡Qué vamos a hacerle! Primero le dió por no leer mis comedias. Ahora le da por no reconocer que le debo dinero.

—Suelen decir las empresas que en España no es posible hacer esa escalofriante paradoja que se llama teatro artístico. ¿Qué opina usted de esa opinión?

—Que es verdad a medias. Yo creo que promiscuando, atendiendo por igual al negocio y al arte, se pueden salvar uno y otro.

—¿De qué reformas cree usted que está más necesitado el teatro?

—De tres, inmediatas. Hay que acabar con las candelillas. Hay que acabar con el decorado fijo. Y hay que acabar con la anécdota. Sobre lo primero no hay por qué insistir. No he escrito poco sobre sus inconvenientes en los últimos tiempos. En cuanto al decorado fijo. Fijo o casi fijo, es igual. Me refiero a la persistencia de un mismo lugar de acción durante todo un acto. Eso es absurdo. ¡Y es infame! Sí, señor. Es infame que para expresar yo mi pensamiento tenga que vencer una serie interminable de dificultades pueriles y estúpidas. ¡El tiempo y la espontaneidad que le roban a uno ¡as dichas justificaciones! Y si un día me canso y no me da la gana de justificar razonablemente lo injustificable, para que un señor, por ejemplo, pueda volver al odioso gabinetito en donde ocurre la acción, tengo que acudir al recurso idiota de que al pobre hombre se le haya olvidado el sombrero o los guantes. ¡No hay derecho a que me coarten mi libertad de expresión con esas pequeñeces! Nada. Hay que volver a la técnica de Shakespeare, a la de nuestro teatro clásico. ¡El escenario representará lo que al autor le convenga por el tiempo que al autor le convenga! Final-

mente: la anécdota debe desaparecer. O, por lo menos, su obligatoriedad. ¿Por qué se me ha de obligar a componer un argumento muy recortadito, con su exposición, su nudo y desenlace? En la vida ocurren cosas interesantísimas, libres de esas leyes retóricas. Lo interesante no ha de ser el suceso, sino las personas. El teatro se asfixia de composición. Hay que volver por los fueros de la divagación.

—Es decir, que está usted conforme en que hay reteatralizar el teatro.

—Naturalmente. Sólo así se podrá ensanchar el campo de sus posibilidades. Pirandello ha demostrado que las más puras abstracciones pueden asumir una forma teatral. Y no sé por qué cito a Pirandello. Unos siglos antes lo había demostrado ya Calderón de la Barca.

—¿Se interesa usted por los ensayos de nuevas formas teatrales?

—No tengo más remedio, después de lo que acabo de decirle.

—Es que lo que nos parece nuevo, puede ser muy viejo.

—Sí, señor. Pero es también que volver a lo olvidado puede ser una forma de renovación.

—Sin embargo, usted, como empresario, no ha estrenado muchas "cosas" modernas.

—Las que me han traído. Yo, desgraciadamente, no tengo tiempo para traducir.

—¿No ha observado usted que los autores, por lo general, no quieren explicar cómo escriben sus comedias? Me refiero a esas encuestas que suelen hacer los periódicos... La mayoría responde eludiendo la explicación. No parece sino que el arte de escribir comedias consiste en dos o tres tru-

cos cuyo secreto, como el de ciertas recetas de cocina, hay que guardar a toda costa.

—No; no creo que sea miedo a descubrir el truco. En mi opinión no me explican cómo escriben por la sencilla razón de que no saben cómo escriben, y muchos de ellos, aunque lo supieran, no sabrían explicarlo. Y es lógico. Es más fácil cometer un crimen que contarlo. El criminal crea el suceso, y luego el periodista lo cuenta al público. La dificultad reside en perpetrar un crimen de una manera consciente.

FINAL

Acabo de hablar con uno de los hombres más inteligentes que ha puesto Dios en mi camino. Inteligencia—de acuerdo—que nada sabe de ordenaciones, encauzamientos y disciplinas... Perfectamente. Pero con el caudal de inteligencia de Felipe Sassone me obligo, señores míos, a fabricar muchos, muchísimos hombres de talento. Ordenaditos, encauzaditos, disciplinaditos, claro, como muchísimos hombres de talento.

Nota para los maliciosos respetables: Con lo que queda inédito de mi charla con Sassone hay materia para escribir un libro de trescientas páginas.

Nota para los maliciosos desdeñables: Ha sido escrito este trabajo después de comunicarme Sassone que rechazaba la obra de mi amigo.

(De "La Esfera", de Madrid).

F E R N A N D O D E L A M I L L A



En

ANEMIA

DEBILIDAD-CONVALECENCIA

Los Medicos los mas eminentes recetan

VINO y
JARABE

DESCHIENS

à la Hemoglobina

PARIS

MUSA PERUANA

CONGESTION CEREBRAL



E. Gómez Carrillo en 1912, por Vásquez Díaz

Y el maestro, que había matado al sueño
antes de quedarse para siempre dormido,
entre las plamas de la fiebre,
incoherentemente dijo:
"Yo era un antiguo mosquetero;
Alejandro Dumas tuvo seis hijos:
uno, el amante de Margarita,
y de sus mosqueteros yo era el quinto.
La nieve pone su algodón sobre la sangre del crepúsculo.
El cielo es cárdeno y caliente; pero el aire corta de frío.
En el cristal de mi ventana
un pedazo de calle blanca como un sudario se ha tendido.
De mi tierra de Guatemala veo la cruz y el campanario,
y la campana no la veo, pero la siento y la adivino.
En el silencio de la tarde
un perro de bronce lanza un aullido.
La campana es una mujer,
tiene la forma de tu vestido;
yo diría que era tu falda,
pero las piernas se han perdido.

Dime: ¿qué has hecho de tus piernas?
 Tu busto y tu cara, ¿dónde han ido?
 Calla y no digas que estoy loco,
 que veo visiones y deliro.
 ¿Que la campana está hueca por dentro?
 ¡Pues si está llena de sonido!
 Más hueco está tu corazón,
 que está sólo lleno de olvido.
 Calla; ya viene la campana
 como una onda de bronce líquido;
 viene doblando por los aires
 y me baña con su sonido.
 Su voz es luz en el tramonto.
 aire de música lento y tibio.
 Se expande, corre...
 Cuando me muera quiero este tañido,
 esta caricia caliente
 para mis pobres huesos fríos.
 ¿Por qué a cantarme tus canciones
 desde tan lejos has venido?
 No; tú, no, tú, no; la campana.
 Tus besos no, que no eran míos;
 que en mí, o en otro, siempre eran tuyos;
 tú te besabas a ti misma, y este sonido,
 este sonido es mío solo,
 porque yo sólo lo descifro....
 Tú te besabas a ti misma;
 yo me entiendo y sé lo que digo.
 Calla, calla; deja que cante
 la campana de bronce líquido.

.....
 ¿Quién ha quitado de la ventana la calle blanca?
 ¿Quién a mi lecho el sudario ha traído?
 El cristal está todo negro.
 Deja, no enciendas esos cirios.
 Dame la cruz del campanario;
 dame, te digo;
 quiero llevar hacia la sombra
 como una espada el crucifijo.
 Ven tú, Consuelo; no te asustes;
 sé quién eres y quién he sido:
 tú eres la última flor de mi otoño;
 yo era Enrique Gómez Carrillo."
 Y así el maestro vencedor del sueño
 ya para siempre se quedó dormido.

F E L I P E S A S S O N E



Frente al vanguardismo artistico



No cabe duda. Entre los frailes está de moda Santa Teresita, como entre las mujeres está de moda la peluca "Valentino" y como entre los artistas está de moda el vanguardismo.

¡La moda metida en el Arte! ¡Es el coímo!

Yo me explico perfectamente este fenómeno. Y por lo mismo que me lo explico, lo disculpo.

¡Jóvenes americanos!

¡Camaradas de las antípodas: ¿De dónde de habéis sacado, de dónde intentáis sacar el arte nuevo?

¡Vanguardistas de todos los continentes: estáis relacionando, lamentablemente, el fenómeno político del mundo con el fenómeno artístico. Amigos: lo uno no tiene nada que ver nada con lo otro. Estáis, pues, amasando una tremenda mixtificación.

Y no seré yo quien desperdicie esta ocasión de desdohlar mis conceptos sobre este asunto, por más que os amostaceis y me declaréis el hombre más idiota de la Tierra.

¡Salgan, pues, mis ideas, libres y gozosas, al amparo de mi sinceridad.

No se necesita mucho esfuerzo para darse cuenta de que en el mundo se está operando una gran transición sociológica. La post-guerra nos ha resultado fecundísima. Se están viendo consecuencias que ni siquiera soñaron los que el 10. de agosto de 1914 encendieron la guerra en medio planeta. Transformación política, transformación económica, transformación sociológica, en una palabra.

Justo es, pues, que se intente también una transformación artística. Y aquí cabe una pregunta rotunda y definitiva: ¿Será posible transformar el Arte? ¿Será posible señalar una nueva trayectoria a la interpretación artística?

Los vanguardistas dicen enfáticamente que sí. Yo creo que no.

Hace algunos meses conversaba yo acaloradamente sobre este tema con dos artistas. Un poeta: Francis Xandoval, y un pintor: Essquerriloff.

—Oiga usted, querido amigo —decíame Xandoval que es ducho en el arte de conversar inteligentemente—la sensibilidad del siglo XX, la vida agitada del siglo XX, exigen un nuevo molde, una nueva trayectoria para el arte. He aquí la justificación del simplismo, del graficismo, del cubismo, del vanguardismo.

Essquerriloff abonaba estos conceptos con acopio de gimnásticos escauceos metafísicos, muy sinceros y muy cabales.

Como es natural, tanto Xandoval como Essquerriloff, interpretaban, en tales palabras, la voz ardida de los artistas nuevos de todo el universo.

Bien haya que tal punto de vista tenga una muy buena dosis de encomiable anhelo renovador, pero yo me planto y me aparto, hoy para siempre, de tan singular credo.

Y conste por adelantado que no soy el primero en arremeter contra las innovaciones vanguardistas. Ya en el Perú me han precedido voces tan nobles y autorizadas como las de Miguel Angel Urquieta, César Vallejo, y acaso también José Carlos Mariátegui.

Miguel Angel Urquieta, que pasa por ser el escritor arequipeño de mejor pasta, y el más ágil, más sincero y más hombre (en grado super), ha definido su pensamiento sobre el izquierdismo de una manera concluyente.

Y hasta ha probado que si a un fragmento milenario del "Cantar de los Cantares" se le suprime la puntuación, se ponen en mayúscula algunos renglones, abriendo los tipos, y se verticalizan una que otra palabra resulta un verso vanguardista hecho y derecho.

César Vallejo—gran poeta, (a pesar de "Trylce"), gran corazón y antena luminosa en materia de crítica literaria,— ha dicho

también que este trueque de moldes (políticos, económicos y artísticos) no tienen novedad alguna. Que en todas las edades y en todos los pueblos ha habido siempre estos pruritos de renovación, habiendo fracasado todos para quedar tan sólo, inmaculada e inmutable, la forma única del Arte Universal, instituido por Dios, por los siglos de los siglos.

José Carlos Mariátegui, voz de hombre empapadita de serenidad y justicia, nervio tenso y eléctrico escritor ecuánime, persuasivo y melodioso, ha dicho también su punto de vista, declarándose no muy apegado al arte "snob".

Voy, pues, a aunar mi voz a estas voces hermanas.

Y para hacerlo, necesito decir, antes que nada, que, políticamente, soy vanguardista hasta la médula. Yo, como todos los mozos del continente, siento el dolor enorme de la injusticia social, que está desgajando el corazón de la América. Y también hago coro con toda la fuerza de mis pulmones, al grito ensordecedor de protesta por este presente, sarmentoso y pútrido, verdadero cáncer vital que reclama indispensablemente la cirugía de urgencia.

¿Qué es lo que busca un pintor futurista?

Yo estimo que un pintor futurista es un buen hombre que quiere oficiar de genio, intencionalmente. Los grandes genios que ha tenido la humanidad, aquellos que nos asombran cada día, son los que, allá en remotos tiempos, prevayeron quizás sin darse cuenta, la presente realidad histórica. (Platón previó muchos problemas políticos; Leonardo de Vinci estuvo a punto de precisar la aeronavegación; Newton planteó, *in eternum* los principios de la mecánica celeste; Víctor Hugo pronosticó que al fin y al cabo la poesía llegaría a ser la civilización cantada, etc., etc.)

Estos grandes espíritus, subconscientemente, abarcaron con sus pupilas muchas épocas y muchos fenómenos.

Pues bien. Un buen futurista es aquel que pintor o poeta, se pone de codos sobre su mesa a oficiar de genio. Esto es, a imaginar el futuro. El futuro artístico. Esta genialidad ya no es subconsciente. Es intencional. Es cerebral.

A veces me pongo a considerar que los hombres del futuro se han de reír de lo lindo de nosotros.

—Ved—dirán cogiendo un lienzo futurista o un ensayo cubista de nuestros días— así creyeron estos pobres hombres que iba a ser el Arte. ¡Cuán equivocados estuvieron! ¡Cuán equivocados!

El cubismo juzgo yo que es la exaltación máxima de la línea recta. La línea recta es

de por sí estéril y muerta. La curva es vital, armoniosa y fecunda. El cubismo es la salvación de la línea recta. Sin el cubismo, ¡qué sería de la pobre línea recta! Ella tan orgullosa, tan militar y tan intransigente, se moriría solita, sin que nadie la compadeciera. El cubismo ha venido a redimirla.

Y bajo este punto de vista, es encomiable el cubismo. ¡Viva el cubismo!!

Pero... después de todo... el cubismo no es más que una trayectoria, una tendencia, un **modus operandi**, una técnica.

Y esta clase de trayectorias, esta clase de **modus operandis**, esta clase de tendencias, esta clase de técnicas, son las que informan el Arte actual.

Y todo es cuestión de moda.

Un poeta de hoy suprime la puntuación de sus versos, escribe en minúsculas y verticaliza las palabras no porque quiera atender a razones de orden melódico, ni a necesidades expresivas inaplazables, sino porque están de moda la minusculeación y está de moda la verticalización. Ellas están entregadas al tráfico diario como las pelucas "Valentino", los sombreros "Lindbergh" y los pantalones "Oxford".

Leyendo la última obra de Gómez Carrillo "La Nueva Literatura Francesa" se ve que el mal es mundial. Ha cundido también en Francia, que es uno de los países que más artistas de peso ha dado al mundo. Y es lástima que entre los snobistas estén incluidos artistas de tanto talento y tanto empuje lírico como Georges Ribemont, Jean Cocteau y Blas Cendrars.

Después de todo, el único que tiene la culpa es Guillaume Apollinaire. El, tan sugerente, tan dúctil, tan artista, introdujo el vicio. Y el vicio, bien lo sabéis, es el que más cunde, a despecho de la virtud.

Se quiere hacer un arte de grupo. Un arte exclusivo. Un arte un poco limitado. No un arte ancho y limpio como el que hizo Dios en la Naturaleza, obra cumbre de todas las obras artísticas habidas y por haber. Los poetas, los pintores, los artistas en general, deben poner en sus obras menos fósforo y más sangre cordial. El arte antes que el cerebro debe tocar el corazón. El arte no se piensa ni se macera. El arte se siente y se alumbra, espontáneo y sin mácula.

El futurismo, el cubismo, el vanguardismo, no son sino epidérmicos ensayo de cristalización.

Un poeta de hoy pretende dar mayor fuerza emotiva a sus poemas haciendo graficimos, ingeniosos unas veces, ridículos y estafalarios, otras.

Por ejemplo:

Un poeta, amigo mío, cree que escribiendo

A S O M B R O



¡ Ay, Qué Martirio !

No sufra Ud. más esa cruel jaqueca: Mentholatum aplicado en las sienes es el remedio más seguro y eficaz. Imparte una inmediata sensación de frescura y alivio.

UNA CREMA SANATIVA

MENTHOLATUM

Indispensable en el hogar

es el remedio por excelencia para el dolor de cabeza, neuralgia, dolor de garganta, resfriados, etc. Alivia el dolor y malestar prontamente.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

va a producir mayor sensación de estupor que escribiendo: ¡¡Asombro!!

Cree que escribiendo

Es
ca
li
na
ta,

va a darnos el efecto instantáneo de una gradería, cuando bastaría para ello que estampara sencillamente el vocablo, sin descartizarlo ni deformarlo.

Para forjar arte nuevo, habría que forjar, primero, sensibilidad nueva. Y es cosa bien sabida que la sensibilidad artística de la humanidad, como la vida misma, es única e inalterable.

La obra artística debe ser para todas las sensibilidades. No sé si ha sido Abraham Valdelomar quien ha dicho que si un artista logra emocionar al pueblo, es un buen artista; que si logra emocionar a un grupo de espíritus selectos, es un gran artista; y que si logra emocionar a ambos, es un genial artista.

He aquí una maravillosa verdad.

No hay quien, siendo medianamente inteligente, no trascienda rápidamente la majestad y la grandeza de Homero; la alada y graciosa superficialidad de Pindaro; la tierna, verde y aromática frescura rural de Virgilio; la espantosa melancolía de los versos de Dante; la carnosa pulpa nutritiva que es el castellano de Cervantes; la grandiosa — aunque un tanto declamatoria — pluma impar de Victor Hugo; la desconcertante, la aplastante, la electrocutante sonrisa diabólica de Voltaire, etc., etc.

Ante la belleza de un crepúsculo, ante el salto esbelto y resuelto de una cascada atoleñada, ante la dulcísima caricia de un vienteillo delgado, ante la inefable maravilla de un suspiro de mujer, todos, absolutamente todos, nos emocionamos por igual, tanto un labriego como un magnate.

¿Qué será ésto? Pues nada amigos, míos. La obra de Dios (arte máximo, arte purísimo) es para el uno y para el otro.

De esto resulta que no hay nada más lógico que seguir las huellas del Artista Máximo. Esto es, ser claro, desnudo, espontáneo y libre.

Ya lo dije en mi artículo titulado "La Farándula de los Estilos": Con las palabras de uso familiar, con aquellas sencillas y modestas que siempre usamos a diario para charlar con nuestros amigos, con esas, puede decirse cosas inconmensurables. Cristo y Salomón lo han probado hasta el exceso. Hay que aprender la sencillez de la Biblia, (no la sintáxis).

Ni Dante ni Virgilio, ni Safo ni Racine, ni Rabelais ni Shakespeare, ni Fray Luis ni Calderón, ni Rubén Darío ni Walth Whitman, necesitaron suprimir la puntuación, verticalizar las palabras y escribir en minúsculas, para deslumbrar al mundo con su genio.

Darío hizo un poema en forma de jarrón, y compuso un "Soneto de trece versos"; pero esto no es lo que ha dado franquicia a Rubén para colocarse a la cabeza de la lírica mundial. Todos lo sabemos demasiado.

Desde hace unos cuantos años, la epidemia ha sentado sus reales en el Perú; y apenas verdaderamente ver tan acatarrados a jóvenes artistas de tanto valor como Alberto Hidalgo, Magda Portal, Alejandro Peralta, Serafin Delmar, Mario Chabes (z?), Nicanor de la Fuente, y otros.

Jóvenes amigos, poetas de vanguardia, pintores de vanguardia, dejáos de piruetas! (Ilustración de Aristides Vallejo).

Alfredo REBAZA ACOSTA

El Estómago Acido es Peligroso

La verdadera causa de la indigestión

Los ácidos orgánicos irritan o inflaman el delicado revestimiento de las paredes del estómago, agrian y fermentan los alimentos, evitan una digestión natural y conducen a la dispepsia e indigestión crónicas en la gran mayoría de los casos. La pepsina y otros digestivos artificiales sólo dan alivio temporal y no corrigen la causa del trastorno.

Los ácidos del estómago deben neutralizarse diariamente, limpiando y purificando el estómago después de cada comida con sólo tomar un cuarto de vaso de agua con dos pastillas de Magnesia Divina, que puede comprarse en cualquier droguería o botica. Esto evita la descomposición interior de los alimentos, lográndose una digestión natural y exenta de dolores o molestias. Siguiendo este procedimiento, usted podrá comer cuanto le plazca, sin temer indigestiones.



SELLOS DE CORREO

Precios sin competencia

Catálogo Gratis y Franco

Cuadernos para escoger

R. POULAIN 7, Rue de Provence
PARIS

Una visita a Lovaina con el príncipe de Francia

La reciente boda de la princesa Ana de Francia con el duque de las Apulias ha tenido gran resonancia. En este artículo se dan referencias sobre la familia del duque de Guisa, residente en Bélgica.

A causa de sus pretensiones al trono de San Luis, ni el padre de la princesa Ana ni su hermano Enrique pueden entrar en Francia.

Paul Haurigot narra así la forma en que trabó conocimiento con ella:

Al abandonar mi taxi frente a la Colegiai, advertí un detalle olvidado: estábamos en octubre, y durante un mes todavía Lovaina sería una ciudad muerta.

De cuando en cuando pasaba un estudiante tocado con la gorrita de cintas multicolores. Su marcha parecía resentirse de la indolente vida de vacaciones.

Como hacía calor, me detuve a la sombra de una antigua fuente de piedra, y tontamente pregunté a una vendedora la época exacta de ese monumento. A lo cual repuso con gran sentido común:

—Debe ser muy vieja, señor. La hemos visto siempre aquí.

Agradece la referencia, intentando reti-



S. A. R. la Srma. Señora Duquesa de Guisa

rarme, cuando un joven que había escuchado el diálogo se aproximó, sonriendo, para explicarme que la fuente era del siglo XVII.

Luego me preguntó si yo era francés. El también lo era. Hacía sus estudios en Lovaina.

Agregué mi deseo de visitar la ciudad, y mi dificultad en vista de no conocer nada de ella.

—Yo la conozco bien. Casi demasiado bien. ¿Queréis que os sirva de guía?

Manifestéme encantado del ofrecimiento, temiendo sin embargo hacerle perder tiempo, pero el joven resueltamente me tranquilizó diciendo:

—No os preocupéis. Me sentiré feliz de mostrar Lovaina a un compatriota.

Y partimos.

Mi cicerone es un joven rubio, de buena constitución, que puede tener veinte años. Su cabeza es fina, inteligente, iluminada por grandes ojos azules. La frente combada, la nariz ligeramente levantada, enérgico el mentón, todo en él denota resolución. La voz es un tanto grave para su edad.

—Os enseñaré primero el Colegio de Fí-



El príncipe Enrique de Francia

sica. Hay un techo curioso en una capilla antigua.

Mientras habla, pienso en la rareza de este joven que estudia Lovaina habiendo tan buenas facultades en Francia. No resisto a la curiosidad y le pregunto:

—¿Habitáis Lovaina desde hace mucho tiempo?

—Desde hace un año solamente.

—¿Estabáis antes en Francia?

—Sí, en París, en Provenza. Antes estuve en Marruecos. ¿Conocéis Marruecos?

—No. Nunca pasé de Tlemcen.

—¡Ah! Es muy hermosa Tlemcen con sus árboles. Marruecos se parece más bien a Túnez. Los colores son allí más vivos, la tierra roja, las montañas violadas y el cielo indigo....

—¿Estabáis en Fez?

—No. Vivía en el campo, en las granjas. Fué durante la guerra. El mariscal Liautey nos dijo que cada colono valía un batallón. Tanto mi madre, como mis hermanas y yo, trabajábamos en lo posible....

—¿No extrañáis el sol?

—A veces, y... muchas otras cosas también.

Nos hallamos ante el Colegio de Física y entramos sin encontrar a nadie. Una vieja escalera nos condujo a una sala de hermoso techo en madera escupida.

—Es la mía—diceme el guía.—Este es mi banco... Una tarde me caí de él por haberme dormido....

—¿Os castigaron?

—No. Causó risa general. Todo el mundo es aquí muy gentil conmigo, pero....

—¿No preferís cursar en Francia vuestros estudios?

—¡Ya lo creo que lo preferiría!



El duque de Guisa

La respuesta es firme, pero no me aclaró nada.

—Después de Lovaina, seguiré la carrera de derecho.

—¿En París?

—No lo creo. Seguramente será en Italia. Pero habládme de París....

Hay tal entusiasmo en esta frase, que quedo asombrado.

—París, los teatros, las calles, la juventud, la sociedad....

Mé llega el turno de responder, y así pasamos ante San Miguel, primero, luego ante la iglesia de los Dominicos. Mi compañero bebe mis palabras y ha olvidado explicarme por dónde vamos. Repentinamente quiere:

—¿Estáis apurado?

—Absolutamente.

—Entonces cambiaremos de panorama para ir a ver una hermosa abadía del siglo XVII. Luis XV durmió en ella, después de Fontenoy. ¡Es tan nuestra! Ya veréis.

Salimos de Lovaina y atravesamos el campo. Estoy encantado con mi guía. Sabe muchas cosas interesantes, y sin él no hubiera visto nada de valor.

Atravesamos un sembrado de avena.



Universidad católica de Lovaina. Habitaciones universitarias (interior)

—¿Cómo se presenta la cosecha en Francia?

—Creo que el año será bueno.

Entonces se pierde en un sinnúmero de detalles sobre los cultivos, y yo debo confesar mi ignorancia en agricultura. Pero cinco minutos más tarde me tomo revancha hablándole de los nuevos escritores, de arte, de teatro, de pintores, que el joven no conoce. Escucha con gran atención y se excusa gentilmente.

—Pensad que no tengo sino diez y nueve años. Trató aquí de adquirir espíritu de método para dedicarme más tarde al movimiento actual. No me costaría mucho... pero ¡habría que estar en París!

—¡Sois serio y trabajador!

—Sí, me agrada mucho el trabajo, aunque también me dedico a jugar.

—¿Deportista?

—Juego al tennis, ando a caballo y cazo. En Marruecos cazaba mucho con mi cuñado...

Un nombre acude a sus labios, pero lo detiene con una sonrisa. Sin embargo, me agradaría mucho conocer a mi guía. Su vestido no puede ilustrarme gran cosa, pues lleva un traje de sport, botines amarillos, cuello blando y una corbata a rayas.

Penetramos en la abadía. El joven se adelanta para ofrecerme agua bendita. Se inclina profundamente ante el altar, y me dice: —¡Qué lástima de incrustaciones blancas y negras en los piláres! Son de mármol y parecen de estuco.

La observación es razonable, pero advierto, en el exterior, la gran fachada del más puro estilo Luis XIII.

—¡Venid por aquí! La perspectiva es mejor.

Efectivamente, diviso un inmenso parque con avenidas de álamos, un lago, un cisne, un molino. En el silencio circundante, la abadía rosa y gris es espectáculo precioso. Quedamos un instante inmóviles. Se acerca un gato, que yo acaricio.

—No me gustan los gatos—comenta mi acompañante.

—¿No? ¡Y los perros?

—¡Oh! Los perros son otra cosa. Los quiero muchísimo.

En ese momento se aproxima una blanca silueta. Es un monje, que a lo lejos parece el espíritu del lago.

—No se puede permanecer ahí, está prohibido amigos míos.

Mi guía me conduce a un banco enteramente contruido en ladrillo rojo.

—¡Qué indigestión de ladrillos!—murmura. — ¡No me gusta el ladrillo!

Caminamos con toda rapidez. Parece in-

fatigable. A poco rato nos hallamos de nuevo en la ciudad.

Hacia nosotros llega un abate que levanta los brazos exclamando.

—Os estuve buscando por todas partes...

—Señor abate: estaba enseñando la población a este caballero que viene de Francia.

Luego, tornándose a mí, hizo la presentación:

—Mi preceptor.

Distingo a mi taxi con el conductor dormido y me dispongo a partir.

Antes de alejarme oigo una voz:

—¡Son las cinco pasadas, monseñor!

El preceptor es un obispo,—pensé. Lo observé entonces detenidamente, y vi que llevaba la Legión de Honor y la Cruz de Guerra.

Bajo el brazo sostenía dos libros: Bossuet, Fenelón.

Ilustres maestros de discípulos ilustres—me dije.

Ahora es el abate quien habla:

—Monseñor, no olvidéis que debemos continuar con el romanticismo.

—¡Cómo! No salgo de mi asombro y lo manifiesto bien a las claras.

Entonces el joven me tiende y dice simplemente:

—Estoy encantado de esta tarde, pero quisiera presentarlos a mi familia. ¿Podéis venir a casa mañana a mediodía? Os invito a almorzar con nosotros.

Como notara mi aire de sorpresa, agregó, sonriendo:

—Es verdad que no me he presentado. Soy el príncipe Enrique, hijo del duque de Guisa.

A la hora fijada, viene a buscarme un auto, cuyo chauffeur lleva la librea de la Casa de Francia.

El parque de la residencia de Anjou da sobre una calle transversal, por donde corre un tranvía amarillo.

Un lacayo a la francesa me abre la portezuela, en tanto que el comandante presenta a la dama de honor de servicio, la condesa V.

En un saloncito hay una serie de cuadros de Vernet con la vida anecdótica de Luis Felipe. Atravesamos tres salones más, para detenernos en uno mayor, muy iluminado y ornado de rosas. Conmigo hay tres invitados. Esperamos juntos hasta que aparece el duque de Guisa.

Es alto, viste una levita negra de corte militar. Tiene grandes y hermosos ojos oscuros. La barba comienza a encanecer. Mi compañero de la víspera le sigue, vistiendo siempre su traje de sport. Ni bien me advierte, viene hacia mí. Al cabo de un ins-

tante entran la duquesa y la princesa Francisca. La duquesa es infinitamente graciosa, majestuosa, encantadora.

Posee una manera deliciosa de facilitar la conversación.

La princesa es alta y morena, de aire silencioso y melancólico.

Al penetrar en el comedor, seguimos religiosamente el protocolo.

El duque de Guisa se sienta frente a la chimenea, donde está inscrita la divisa de los reyes de Francia.

A su derecha está la princesa, y vis a vis, la duquesa con el príncipe Enrique a su derecha.

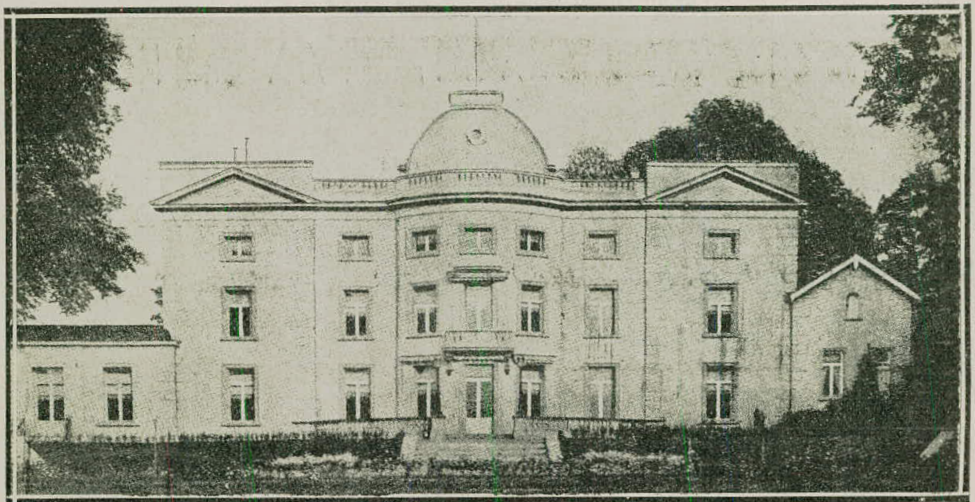
El almuerzo se parece a todos los almuerzos entre desconocidos.

El príncipe me pregunta por el barrio de París donde vivo, y él se entretiene en

—Este es el escritorio del duque de Orleáns, donde fumaba sus interminables pipas —dice—. Nada he variado. Ved su sillón. Me agrada haceros penetrar en nuestra intimidad. Esta es nuestra vida de todos los días. Sabéis lo que tengo de más precioso aquí?—continúa, mostrándome un frasquito lleno de polvo obscuro con la inscripción: "Tierra de Paname". Y luego de un silencio: —No me quejo del destierro. Un soldado no se queja jamás. ¿Ignoráis que no me permitieron tomar parte con el ejército francés en la guerra? Quisiera prolongar esta entrevista, pero me esperan —agregó.

La audiencia había terminado, y me levanté.

En el salón prolongué un momento la visita, y me despedí.



El Manoir de Anjou, residencia de los duques de Guisa en Europa

citar todos los negocios y restaurantes de ese lugar. Conoce al dedillo a París, y agrega que solamente el trabajo le priva de estar pensando continuamente en esta ciudad.

Dijo que prepara una historia de los regimientos franceses.

Pasamos al gran salón para tomar el café.

—¿Cómo encontráis a Bruselas? —inquire la duquesa.

Respondo que es una ciudad simpática, limpia, ordenada, pero careciendo de la espontaneidad de nuestras calles.

—Faltan las "midinettes" — comenta madame.

En medio de esta animada conversación llega el comandante para notificarme que el duque de Guisa me llama.

Está en su gabinete. Me hace sentar y habla.

La princesa Francisca me estrechó la mano y el príncipe Enrique me condujo a su gabinete de estudio. Tiene una hermosa vista sobre el parque y un aparato de radiotelefonía.

—No me pueden impedir oír a la Torre de Eifel — comentó.

Hojeamos álbumes fotográficos, donde desfilan Maruecos, París, Provenza y por último vistas del destierro.

En el coche que me lleva a la ciudad reflexiono. Otro niño viene a mi mente: Luis Napoleón, sobrino del emperador y descendiente también, por línea materna de Enrique IV y de San Luis, quien vive en Bruselas cuando no habita la campiña inglesa.

Me parece extravagante la idea de que ambos jóvenes serían presos si intentaran franquear la frontera, que les está vedada.

La juventud, que nada entiende de odios e historias de anteguerra, se asombra al saber que dos jóvenes franceses como nosotros no pueden venir a jugar al football en nuestra compañía.

¡El príncipe Napoleón no verá jamás el Louvre ni el príncipe Enrique podrá pasearse por la plaza Vendome!

He permanecido en Bruselas algún tiempo, y reconozco que es una población sana y deliciosa, pero caería repentinamente enfermo si me anunciaran la necesidad de quedarme en ella sin poder volver a Francia.

Habíame prometido al empezar estas líneas no citar los versos de Hugo:

Ah! n'exilons personne! Ah! l'exil est

Impio siempre y odioso hoy más que nunca.

La República es una dama que cumplirá pronto sesenta años. Quizá pudiera atacarla un mozalbete alucinado por efectos de una copa de alcohol, nunca un joven príncipe coronado de lises o de violetas.

Lo más probable es que sucumba naturalmente de vejez o de fatiga, después de adaptarse a la modalidad de un mundo impaciente y nuevo.

La presencia en París de los dos hijos de Francia, no adelantaría un segundo la hora fijada en el cielo de la historia.

P. HAURIGOT

Fábrica de Tejidos de Lana de

MARANGANI

Llegaron los nuevos surtidos para Verano, en dibujos y colores de novedad:

Casimires peinados

Franelas

Lanillas

Ropa de Baño

Sucursal: Bodegones 310 - Tel. 407

Dr. RICARDO PALMA

CIRUJANO

CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Consultas de 4 á 6 p. m.

Divorciadas 671

CIRUJIA ABDOMINAL: ESTOMAGO Y VIAS BILIARES, INTESTINO,

APENDICE, HERNIAS, ETC.,

NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ENGLISH SPOKEN

ON PARLE FRANCAIS

TELEFONOS: 2069--Lima Miraflores

PAISAJES PERUANOS

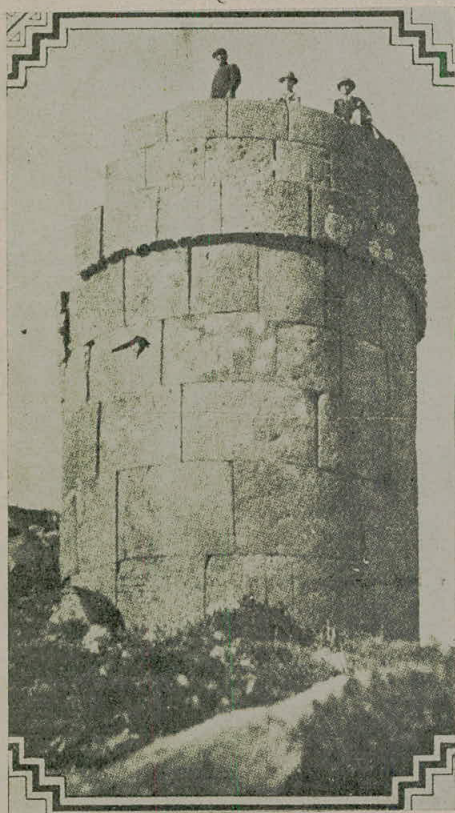
EN LA MESETA DEL KOLLAV

EL LAGO UMAPU

Planicies áureas, verdes hoyadas, riachos, ciénagas, tierras baldías y campos fértiles, largas extensiones desiertas y minúsculos poblados, se van alternando, en vario contraste, y desde el puerto de Puno sobre el Titikaka hasta Umayu son seis horas de cabalgadura. De repente aparece el lago de plata abriantado por las luces de la tarde. Medio a medio la isleta toda cultivada, como si la mano del hombre le diera su forma geométrica. Umayu, "el agua excelente" en aymará, es el más bello paisaje hidrico de estas alturas.

LA PENINSULA SILLUSTANI

Penetra en el lago este morro todo él coronado de fúnebres torreones. A la puesta



Las torres de la muerte, las ya tradicionales "chullpas" de Sillustani



Un kollana típico, señor legendario, aunque no dueño del altiplano.

del sol, son fantasmalés observadores o punteros que señalan la noche. Estas torres tienen aún, diez, doce, quince metros de altura y cinco de circunferencia; son verdaderos conos invertidos. Dentro están las cámaras mortuorias, hoy vacías. En lo alto situábase uno a manera de almuezin que recitaba las oraciones del culto manista. Un gran silencio; se atenúan las refulgencias solares: la isleta perfila su negro lomo.

EL LAGO SE EMBRAVECE

Aquellas plúmeas, argentinas linfas se agitaron en la noche; llovía a torrentes; el oleaje hinchó, alborotó, embraveció al Umayu. Desde la casa-hacienda, sentíamos la tempestad lacustre con un bélico encuentro. ¿Se despertarían las sombras milenarias de Sillustani? Cesa la tormenta; ya no es si-



El más hermoso paisaje de estas alturas tiene por foco el lago Umayu, claro espejo de plata.

no la lluvia monótona que duerme como cantilena infantil.

rica y labrada cantería. Sarcófagos profanados ahora enseñan sus vientres vacíos.

EL KOLLA

LAS TORRES DE LA MUERTE

Las hemos visto otra vez bajo el sol del mediodía. Estas altas torres guardaban en su seno a los muertos ilustres de Jatun Kolla y Paukar Kolla, a los señores lejanos de ese remoto imperio que culminó en la meseta con Tiawanaku como sede religiosa y teocrática. Torres de la muerte como las de Persia, estas son las "Chullpas" de Sillustani, cónicas, cilíndricas, prismáticas, todas de

Helo aquí, este es el "kollana" o "hilakata". Hombre hérculeo, mide dos metros de estatura. Se alimenta de quinua y cal. Su sistema óseo es de acero. Altivo, orgulloso, el "hilakata" tiene conciencia de su linaje, de su prosapia que arranca de los emperadores Maykus y Pirwas, abuelos de Manko Kapaj y Pachakuti. El kolla, señor de la altipampa, indomeñado y bravo, es el nuevo indio de la palingenesis andina.

L U I S E . V A L C A R C E L

Dr. Luis C. de la Flor

Especialista en enfermedades del Oído, Naríz, Garganta y Bronquios. -- Enfermedades de Señoras, Aparato Génitourinario y Sífilis
Consultas de 2 a 5 p. m.

ESPIRITU SANTO 557

TELEFONO 1590

Dr. RICARDO PALMA

CIRUJANO

CATEDRATICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Consultas de 4 á 6 p. m.

Divorciadas 671

CIRUJIA ABDOMINAL: ESTOMAGO Y VIAS BILIARES, INTESTINO,
APENDICE, HERNIAS, ETC.,
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ENGLISH SPOKEN

ON PARLE FRANCAI

TELEFONOS: 2069--Lima Miraflores

Dr. Luis C. de la Flor

Especialista en enfermedades del Oído, Nariz, Garganta y Bronquios. -- Enfermedades de

Señoras. Aparato Génitourinario y Sífilis

Consultas de 8 a 10 a. m. y de 2 a 4 p. m.

ESPIRITU SANTO 557

TELEFONO 1590

SABINO G. RIOS

MEDICO Y CIRUJANO

San Cristóbal de Santa Catalina 839

Teléfono No. 3286

Consultas de 8 a 9 a.m. y de 1 a 3 p. m.



HARINA LACTEADA NESTLÉ

FACIL DE PREPARAR

FACIL DE DIGERIR

AGRADABLE al PALADAR

Pida GRATIS el libro "PARA LAS MADRES"





TODOS LOS
PINTORES, PRE-
FIEREN NUES-
TRAS PINTURAS
POR SER LAS
DE MAYOR GA-
RANTÍA PARA
SUS OBRAS:

RÍO SAN FRANCISCO - 285.287
TEL: 717



La Favorita
CASA A. MANTERO
NICOLAS MANTERO
SUCESOR